



universität
wien

DIPLOMARBEIT

Titel der Diplomarbeit

„La narrativa de viajes en la primera mitad del siglo XVI:
Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca“

Verfasserin

Carmen Maria Außerhuber

angestrebter akademischer Grad

Magistra der Philosophie (Mag.phil.)

Wien, 2012

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 236 352

Studienrichtung lt. Studienblatt:

Romanistik / Spanisch

Betreuer:

Univ.-Prof. Dr. Jörg Türschmann

Erklärung

Ich erkläre ehrenwörtlich, dass ich die vorliegende Arbeit selbstständig und ohne fremde Hilfe verfasst habe, andere als die angegebenen Quellen nicht benutzt und die den benutzten Quellen wörtlich oder inhaltlich entnommenen Stellen als solche kenntlich gemacht habe.

Wien, Jänner 2012

Dedicado a mis abuelitos

Índice general

1. Introducción	1
2. Alvar Núñez Cabeza de Vaca y su época	5
2.1. Alvar Núñez Cabeza de Vaca	5
2.2. España y el Nuevo Mundo a principios del siglo XVI y su importancia literaria	8
2.2.1. España a principios del siglo XVI	8
2.2.2. La literatura española a principios del siglo XVI	9
2.2.3. El Nuevo Mundo a principios del siglo XVI y su “literatura” .	11
3. <i>Naufragios</i> de Alvar Núñez Cabeza de Vaca	13
3.1. Advertencias	13
3.2. Argumento <i>Naufragios</i>	17
3.3. Caracterización de <i>Naufragios</i>	19
3.4. El tono autobiográfico	21
4. La narrativa de viajes	23
4.1. El “relato de náufrago” como género literario	26
4.2. Ficción y realidad; y lo picaresco	28
5. Construcción narrativa de <i>Naufragios</i>	33
5.1. Los <i>Naufragios</i> como discurso narrativo del fracaso	38
5.2. Los <i>Naufragios</i> en la tradición narrativa hispanoamericana	41
6. El valor documental	45
7. La supervivencia en el Nuevo Mundo	57
7.1. La importancia del catolicismo	66
7.2. Los milagros de Cabeza de Vaca	68
7.3. Cabeza de Vaca: El nuevo mesías de los indígenas	71
8. La vista crítica en <i>Naufragios</i>	73
9. La versión cinematográfica	79

Bibliografia	85
Agradecimiento	89
Conclusio	91
Zusammenfassung	93
Curriculum Vitae	95

Capítulo 1

Introducción

La fascinación de conocer a un nuevo mundo sigue tan presente como hace más de 500 años, cuando se descubrió el continente, el que hoy llamamos “América”.

“La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la Encarnación y muerte del que lo crió es el descubrimiento de las Indias. [...] Así las llaman Mundo Nuevo. Y no tanto lo dicen nuevo por ser nuevamente hallado, cuanto por ser grandísimo y casi tan grande como el viejo que contiene a Europa, África y Asia. También se puede llamar nuevo por ser todas sus cosas diferentísimas de las del nuestro [...]. Nunca nación extendió tanto como la española sus costumbres, su lenguaje y armas, ni caminó tan lejos por mar y tierra, las armas a costas [...]. Quiso Dios descubrir las Indias en vuestro tiempo y a vuestros vasallos para que las convirtiédeses a su santa ley, como dicen muchos hombres sabios y cristianos. Comenzaron las conquistas de indios acabada la de moros, porque siempre guerreasen españoles contra infieles; otorgó la conquista y conversión el papa; tomastes por letra *Plus ultra*, dando a entender el señorío del Nuevo Mundo [...]” (Francisco López de Gómara¹, citado por: Pérez (1998): 11)

Francisco López de Gómara aclara la importancia del descubrimiento del continente de América. Se refleja muy bien el pensamiento (español) del siglo XVI en estas primeras líneas, las cuales forman un extracto de toda una obra.

¹En: *Historia General de las Indias* (1552), dedicado a “Don Carlos, emperador de Romanos, rey de España, señor de las Indias y Nuevo Mundo”. Francisco López de Gómara es un cronista de las llamadas Indias. Destacablemente nunca estuvo en esta tierra - en sus crónicas se refiere a las narraciones de Hernán Cortés, uno de los conquistadores más “importantes” del siglo XVI.

La obra citada, *Historia General de las Indias* (1552), está dedicada al rey don Carlos I (luego este mismo rey es también Carlos V). Hasta hoy los monarcas están presentes en España, pero en forma de una monarquía parlamentaria, o sea sin poder político. En los siglos anteriores los reyes obviamente tuvieron más poder, mejor dicho, todo el poder. Los cronistas tributan su respeto al presente gobernante, ya que también por éste pueden realizar su viaje al Nuevo Mundo. Y así dice: “Quiso Dios descubrir las Indias en vuestro tiempo y a vuestros vasallos para que las convirtiédeses a su santa ley [...]”.

El “viejo mundo” según Francisco López de Gómara comprende entonces a Europa, África y Asia.

Los españoles se adornan con “el descubrimiento de las Indias” y dictan de una vez el camino en este Nuevo Mundo (con “su santa ley”). Obviamente este predominio fue perturbado con el tiempo por otras naciones (Portugal, Holanda, Inglaterra, etc.). Al igual se critica fuertemente desde el principio la manera de este predominio.

Aparte del gobernante, la religión tuvo un papel importante en España en los siglos anteriores: “La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la Encarnación y muerte del que lo crió [...]” Dios es todavía más poderoso que un rey y la fé en él es inmensa.

La cristiandad en estos tiempos se refleja también en la reconquista de España y la conquista de América: “Comenzaron las conquistas de indios acabada la de moros [...]”.

La fé en Dios, en los gobernantes y por último en sí mismos (“porque siempre guerrea-sen españoles contra infieles”), caracteriza al hombre español de esta época: “Nunca nación extendió tanto como la española sus costumbres, su lenguaje y armas, ni caminó tan lejos por mar y tierra [...]”.

El predominio de los españoles (y luego también de otras naciones) demuestra una parte de la trágica historia de los habitantes del Nuevo Mundo.

América, la tierra para explorar y un espacio con cultura desconocida y muy diversa. Así se podría definir el continente antes de la invasión europea. Aparte de la curiosidad de conocer a un nuevo mundo, el poder político y económico está en primer plano para los viajeros ibéricos. Los documentos sobre estos viajes, los cuales hasta hoy se conservan, fueron y son todavía las primeras formas literarias de la crónica americana.

Entre muchos textos se encuentra también uno de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, con el título *Naufragios*. Este texto originariamente fue una *Relación* (un reporte) al rey don Carlos I.

El (primer) viaje de Cabeza de Vaca tuvo por fin la ocupación española de ciertas regiones pero resultó un fracaso. Cabeza de Vaca no puede contar hazañas victoriosas, de guerras ganadas o similares. Lo que relata en su texto es la supervivencia en un mundo desconocido, con gente desconocida. La *Relación* la escribe diez años más tarde cuando ya había regresado a España. Con detalles cuenta de la travesía cuando todavía toda la tropa española estaba viva (más de 600 hombres), y de la pérdida de casi todos los españoles - al final sobreviven cuatro. Aparte de contarnos de como sobrevive, transmite innumerables datos sobre la vida en el Nuevo Mundo, sus habitantes, su flora y su fauna.

¿Por qué he elegido el libro *Naufragios* de Alvar Núñez de Cabeza? Antes de justificarme, quiero aclarar la palabra “naufugio” y citar los diferentes significados de esta palabra.

En el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (1992) se encuentra siguiente definición:

naufugio. (Del lat. *naufugium*.) m. Pérdida o ruina de la embarcación en el mar o en río o lago navegables. || **2.** *Mar.* Buque naufragado, cuya situación ofrece peligro para los navegantes. || **3.** fig. Pérdida grande; desgracia o desastre. (RAE (1992): 1063)

Entonces la palabra “naufugio” no significa solamente fracasar en un barco y/o en el mar, sino también una gran pérdida o un desastre. Una palabra expresa en su título muy bien lo que le pasará al protagonista de los *Naufragios*.

Este libro lo he leído en una clase llamada “Introducción a la literatura hispanoamericana colonial” en la Universidad de Sevilla, año 2010. En esta clase hemos trabajado diferentes textos los cuales describen muy bien las circunstancias en las que hayan vivido los antepasados al descubrir el continente América (Cristobal Colón, Bartolomé de las Casas, Hernán Cortés, Cabeza de Vaca, Carlos de Sigüenza y Góngora, Sor Juana, etc.). A mí personalmente me llamó mucho la atención esta clase y las informaciones que nos dieron los profesores Beatriz Barrera y Jesús Gómez de Tejada.

Pasé un año muy interesante en Sevilla, disfrutando la belleza y la alegría de esa ciudad. Luego en el verano 2010 viajé por Cuba, México y Guatemala. Me mentalicé que yo viajaba y caminaba por semejantes caminos como el protagonista de *Naufragios*, solamente 500 años después (y más cómoda y sin guerra).

Especialmente en México y en Guatemala me dí cuenta de las injusticias que tuvieron que sufrir los habitantes del Nuevo Mundo cuando entraron los conquistadores europeos a su mundo. Y de repente la belleza de España perdió su importancia para mí.

Tuve el ingenio de escribir una tesis que conecte estos dos mundos diferentes con un toque crítico. Y no solamente estando en el Templo Mayor en México D.F., y pensando en mi tesis, sino también porque en los años que estudié en la Universidad, siempre quise escribir una tesis, la cual uniese mis raíces austríacas (europeas) con mis raíces guatemaltecas (latinoamericanas).

Con este trabajo espero que haya logrado hacerlo.

Capítulo 2

Alvar Núñez Cabeza de Vaca y su época

2.1. Alvar Núñez Cabeza de Vaca

En este capítulo quiero presentarles al protagonista de mi trabajo. Las diferentes ediciones de su obra más importante - *Naufragios*¹ - que yo he analizado, otorgan diferentes datos sobre su vida, ya que vivió hace casi 500 años. Pupo-Walker (1992) y Barrera (2007) mencionan en sus datos sobre Cabeza de Vaca varias veces a Hipólito Sancho de Sopranis quien se ocupó detalladamente de la vida y los documentos encontrados de este personaje.

En la edición de Barrera (2007), Cabeza de Vaca está descrito por Juan de Ocampo de esa manera: “[A]nimoso, noble, arrogante, los cabellos rubios y los ojos azules y vivos, barba larga y crespa, era Alvar un caballero y un capitán a todo lucir; y las mozas del Duero enamorábanse de él y los hombres temían su acero’ [...]” (Barrera (2007): 11)

Ahora que tenemos una cierta imagen de la apariencia que pudo haber tenido Cabeza de Vaca, sigo con datos concretos de su vida: Según la edición de Pupo-Walker (1992) - a la que más me voy a referir en este contexto - Alvar Núñez Cabeza de Vaca nace hacia el año de 1492 en Jerez de la Frontera (Andalucía) y muere en Valladolid (hoy: Castilla y León) entre 1556 y 1559.

¹Edición de Enrique Vedia (1988), edición de Enrique Pupo-Walker (1992), edición de Juan Francisco Maura (1996), edición de Trinidad Barrera (2007); las primeras tres ediciones están disponibles en la biblioteca de la Universidad de Viena, la edición de Barrera la he comprado en España.

Es el tercer hijo (de seis en total) de Francisco de Vera y Teresa Cabeça de Vaca². Su abuelo Pedro de Vera es de importancia porque “ganó a Canaria”³ - en el texto de los *Naufraios* hace referencia a este hecho: “[...] bien pensé que mis obras y seruios fueran tan claros y manifestos como fueron los de mis antepassados [...]” [Proemio]⁴

Posiblemente Núñez y sus hermanos quedaron huérfanos a temprana edad, sus tíos paternos se ocuparán más tarde de su crianza. Su familia, según los datos encontrados, gozaba de “una situación económica bastante solvente” y mantuvieron propiedades en Andalucía y en Canarias. Se supone que Núñez también gozó de una educación “que seguramente era la mejor que aquella comunidad andaluza podía ofrecerle”. Más adelante Núñez Cabeza de Vaca trabaja como camarero en la noble casa de Medina Sidonia.

También participó en el servicio militar en el virreinato de Nápoles, Italia (se encuentra esta referencia autobiográfica luego en el texto de los *Naufraios*). Pupo-Walker (1992) escribe: “Núñez figuraba entre los oficiales de tropas que, en remesas sucesivas, los Reyes Católicos enviaron para reforzar aquel virreinato y para respaldar al papa Julio II en su enconada lucha contra los franceses.” Regresó a España hacia 1521 y participó en la Guerra de las Comunidades que se produjo en este país. Entre 1520 y 1525 Alvar Núñez vivió junto a su mujer María Marmolejo, “dama perteneciente a la burguesía sevillana” (Barrera (2007): 13), en Sevilla. No hay noticias de él hasta el año de 1527, fecha en la que parte de España hacia el oeste. De los diez años que siguen habla el texto de mi trabajo que más adelante será bien tratado.

Sigo con la vida de Alvar Núñez Cabeza de Vaca después de su primer viaje a las Indias: 28 meses pasaron desde su regreso, hasta que en el año 1542 se publica su *Relación* (luego los *Naufraios*⁵) en Zamora. Fue publicada por segunda vez (1555, en Valladolid), juntos con los *Comentarios*, que fueron redactados por su secretario y escribano Pedro Hernández y que cuentan las aventuras de su segundo viaje.

²En la edición de Juan Francisco Maura (1996) nos enteramos de su apellido materno extraordinario: “El origen un tanto legendario del apellido se dice que viene de la batalla que se produjo entre moros y cristianos en Las Navas de Tolosa en el año de 1212. Un pastor de apellido Alhaja, señalando un sendero con un cráneo de vaca, abrió paso al ejército cristiano cuando éste estaba rodeado por el enemigo, pudiendo así ganar la batalla. En recompensa el rey critiano [sic!] le dio al dicho pastor el título de Cabeza de Vaca.” (Maura (1996): 16)

³“Pero fue, a buen seguro, su abuelo paterno [...] noble jerezano muerto en su misma ciudad (1500) y destacado en la conquista de las Islas Canarias y de Granada, el que más le influyó.” (Barrera (2007): 12-13)

⁴Todas las referencias al texto original de *Naufraios* las saco de la edición de Enrique Pupo-Walker (1992).

⁵Véase cap. 3 de este trabajo.

Su segundo viaje lo realiza en el año 1540. Después de que Carlos I concede a Cabeza de Vaca la gobernación del Río de la Plata. También confiere los títulos de “Adelantado, Gobernador, Capitán General y Alguacil de aquellas posesiones, incluida la isla de Santa Catalina” (esta isla hoy forma parte de Brasil). Al igual que en el primer viaje embarcan en el río Guadalquivir hacia Sanlúcar. Necesitan cuatro meses para la travesía.

Cabeza de Vaca, ahora como gobernador oficial, contaba con éxitos al principio de este viaje. La ruta le llevó primero a la isla de Santa Catalina y de allí se dirigieron a Asunción. Pero luego se enferma (no solamente él, sino también su tropa) y Cabeza de Vaca pierde el control de su gobierno recién adquirido. Los rebeldes de esta región, sobre todo Martínez de Irala, lo toman de prisionero el 25 de abril de 1544. Lo mandan a España junto a sus primos Pedro Estopiñán y Juan de Salazar tanto como a su escribano Pedro Hernández. Llegan allí el 15 de agosto de 1545.

A principios de 1546 Cabeza de Vaca tuvo que comparecer ante el “Consejo de Indias”. Fue acusado, entre muchas otras cosas, de robos, de no haber permitido que su tripulación comerciara con los indígenas, de haber abandonado a trece de sus hombres o también de abusos contra españoles e indígenas. También fue denunciado por haber sustituido los símbolos de la Corona. Cabeza de Vaca ya se encontraba en una situación económica difícil, pero el fiscal pidió - por todos los cargos - una multa de 100.000 ducados que debía pagar a la Corona. También le dictaron arresto y encarcelamiento en Madrid, en marzo 1546.

Pero a muy poco tiempo, le concedieron libertad condicional. También tuvo la oportunidad de preparar una defensa. El 18 de marzo de 1551 el Consejo de Indias anunció su veredicto definitivo: Aparte de quitar a Cabeza de Vaca los importantes títulos otorgados, le fue prohibido regresar a las Indias (bajo pena de muerte) y le condenaron al exilio y trabajos forzados en África (esto se le fue perdonado más tarde).

Como ya he escrito a principio de este capítulo, según los datos encontrados por Pupo-Walker, Cabeza de Vaca muere entre 1556 y 1559, después de haber publicado su segunda edición de su libro *Relación*, muy pobre y triste. (véase: *El perfil biográfico* Pupo-Walker (1992): 24-41)

2.2. España y el Nuevo Mundo a principios del siglo XVI y su importancia literaria

Primero voy a perfilar brevemente España alrededor del siglo XVI: Su política, su importancia mundial y también su literatura en aquellos tiempos, para luego poner en contexto al protagonista de mi trabajo. Al final de este capítulo quiero perfilar el “Nuevo Mundo” en relación a la literatura por estos tiempos.

2.2.1. España a principios del siglo XVI

Carlos I (Carlos de Austria o también de Habsburgo) hereda nominalmente en 1516 en Bruselas y realmente en 1517/18 en España el imperio de los “Reyes Católicos”⁶ Isabel y Fernando. Luego también es Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (Carlos V, 1520-1558). Durante el gobierno de los Reyes Católicos, España vive un gran cambio. Pero también después, con Carlos V y Felipe II España asciende a una “primacía hegemónica europea”⁷ en el siglo XVI. (véase: Bernecker and Pietschmann (2005): 86-106)

Regreso a los principios de este imperio: Isabel y Fernando se casan el 19 de octubre en 1469 en Valladolid. España en estos tiempos estaba dividida en diversos reinos. Los disputos familiares y políticos respecto a la herencia de Castilla son muy complejos⁸. Para no perderme en los detalles, considero importante mencionar la fecha de la muerte de Enrique IV (padre de Isabel, su única hija): 11 de diciembre de 1474, en Madrid. Isabel fue la heredera legal y dos días después la proclaman reina de Castilla. Su marido Fernando, sucesor al trono en Aragón, acepta el arbitrio en donde se consigna en forma de acta que los dos son rey y reina (se cree que Fernando quería gobernar solo). (véase: *ibid*: 29-44)

Durante el reinato de los Reyes Católicos, España se une políticamente y los dos gobiernan adecuadamente: “[...] los nobles parecen volverse razonables, los campesinos aceptan su condición satisfechos, las instituciones comienzan a funcionar adecuadamente y hasta el propio reino de Granada [...]” (Manzano Moreno (2010): 658) Su

⁶El título “Reyes Católicos” otorgó el papa Alejandro VI a Isabel y Fernando en 1496. (véase: Manzano Moreno (2010): 659)

⁷en alemán: “europäische Hegemonialmacht”

⁸Muchos libros se ocupan del señorío Enrique IV - padre de Isabel - y sus problemas. Walther Bernecker describe detalladamente (en alemán) en su “Geschichte Spaniens” (2005) todo lo posiblemente ocurrido. En español puedo recomendar la “Historia de España” (2010) en 12 tomos, dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares, para un estudio detallado de los sucesos.

2.2. España y el Nuevo Mundo a principios del siglo XVI y su importancia literaria

éxitosa política interior es la fórmula para tener éxito también fuera de España, o más bien dicho, fuera de Europa.

Como ya escrito, Carlos I hereda a los Reyes Católicos: “[...] los Reyes Católicos, con su ‘providencial’ unión dinástica, lo dejan ya todo ‘atado y bien atado’ de una vez y para siempre.” (Bernal (2010): 15) Carlos I (Carlos V) reinó hasta 1555/56. Su hijo Felipe II hereda toda España, los patrimonios italianos y también las “provincias” de los Países Bajos (su hermano menor hereda el reino habsburgo y la corona imperial). (véase: Bernecker and Pietschmann (2005): 129)

Vuelvo a los principios del siglo XVI, o más bien dicho, a los finales del siglo XV. Un hecho político y social que no he tocado hasta ahora es la reconquista. Esta palabra también se asocia con los Reyes Católicos, que dieron fin a esta guerra. Desde 1045 (y bajo la iniciativa del rey pamplonés García de Nájera) se han reconquistado las diferentes regiones y ciudades “hispanicas” que fueron tomados por los musulmanes a partir de 711. La reconquista dura hasta 1492 y ha dejado profundas huellas en la historia de España pero también en el carácter de los españoles y en su organización político-administrativa. (véase: Varela Iglesias (2005): 82)

1492 quizás sea el año más importante en la historia de España, porque fue en este año que Cristobal Colón descubre el “Nuevo Mundo”. El imperio colonial de España fue administrado primero (y durante la regencia de los Reyes Católicos) por la “Casa de la Contratación” que tuvo su sede en Sevilla. Perdió su importancia y fue reemplazado por el “Consejo de Indias”, con sede en el viejo Alcázar en Madrid. (véase: Rössner (1995): 66; Varela Iglesias (2005): 167-173)

Y no solamente se reconquista España o se descubre el Nuevo Mundo en 1492, sino también nace el protagonista de mi trabajo Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Y también “nace” la época más importante (en sentido cultural) de España, el “Siglo de Oro”.

2.2.2. La literatura española a principios del siglo XVI

La época literaria (o cultural) más importante de España es el “Siglo de Oro” que es datada a partir del año 1492. Esta época florece en los siglos XVI y XVII hasta 1681 (muerte de Calderón), para luego ser reemplazado por el “Siglo de las Luces” (siglo XVIII). Como ya descrito en el capítulo pasado, España vive un gran cambio: Respecto a la política y respecto al arte, especialmente a la literatura. Se desarrolla la España moderna.

Quedo en el año 1492: Justamente en este año Antonio de Nebrija publica la *Gramática de la lengua castellana*, el primer registro de una lengua viva. En el Siglo de Oro, esta obra no tuvo mucho éxito, pero hoy en día es un documento fundamental para tener datos sobre la conciencia lingüística a principios del Siglo de Oro. También es el primer registro, que representa estructuras y particularidades de la lengua castellana. El proemio de esta *Gramática* es un documento fundamental en la literatura hispánica, dedicado evidentemente a la reina Isabel, en el que Nebrija define la lengua como acompañante del señorío (conexión directa entre el poder político y la lengua). Otras ideas centrales en su proemio son: La habilidad de la lengua (alteraciones, etc.), la lengua como unidad política y el nacionalismo. (véase: Bollée and Neumann-Holzschuh (2003): 85-91)

Otra vez 1492: En este año Cristóbal Colón llega al llamado “Nuevo Mundo”. Como sabemos, Cristóbal Colón no quería descubrir un nuevo continente. Su plan era llegar a la India. Pero tampoco fue el primero que llegó a esta tierra: Amerigo Vespucci publicó en el año 1503 un diario de viajes con el título *Mundus Novus* - por él se ha nombrado luego este Nuevo Mundo: América. (véase: Neuschäfer (2001): 83)

La colonización que luego tendrá lugar es también característico para el Siglo de Oro. Cristóbal Colón escribe en sus cartas a los Reyes Católicos que la conquista de América es la continuación de la reconquista en España. (véase: *ibid*: 82)

Las cartas de Cristóbal Colón y muchas otras cartas de otros conquistadores, misioneros, etc. forman parte de la literatura española en su Siglo de Oro. En España misma triunfan primero las diversas novelas: novela de caballerías, novela pastoril/sentimental, novela picaresca, etc. En el centro de esta época se encuentra claramente Miguel de Cervantes (1547-1616) con su obra maestra *Don Quijote* (1605/1615). Es la primera novela “moderna”. Cervantes no vivió un gran éxito en su época y su obra maestra tampoco contó con el interés que se le dió siglos después.

El Siglo de Oro también se asocia con el teatro español, con autores como Lope de Vega y Pedro Calderón. Este último también forma con su muerte el final del Siglo de Oro.

2.2.3. El Nuevo Mundo a principios del siglo XVI y su “literatura”

Ahora que he hablado de la literatura española, me toca “analizar” como consecuencia la literatura latinoamericana. Pero veo algunos problemas en hacerlo. Una vista eurocéntrica me permite datar la literatura latinoamericana con el 3 de agosto de 1492, la primera entrada en el cuaderno de bitácora de Colón. (véase: Rössner (1995): 1)

Obviamente hubo otra forma de literatura en este continente, en una forma que los europeos quizás no conocieron. Por eso la “literatura” en el sentido que nosotros (los europeos) la entendemos es - entre otro - un concepto europeo aplicado en el Nuevo Mundo, para poder hablar luego de una propia literatura latinoamericana que se desarrolla lentamente.

Si hablamos entonces de una literatura latinoamericana tenemos que reducirla al principio a crónicas que fueron escritas y dedicadas muchas veces a la corona española. Existe el diario de Cristóbal Colón, las *Cartas de Relación* (1522) de Hernán Cortés a Carlos V, la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (antes de 1568) de Bernal Díaz del Castillo. Gonzalo Fernández de Oviedo es oficialmente el primer cronista de Indias y describe detalladamente sus observaciones del hombre y de la naturaleza en su *Historia general y natural de las Indias, islas, y tierra firme del mar océano* (1535). En este tiempo también se encuentra “mi” obra: *Naufragios y Comentarios* (1555) de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. (véase: Rössner (1995): 9-15)

Como ya dicho, a mí se me hace difícil hablar de una literatura latinoamericana y tampoco sé decidir si la obra, que voy a analizar a continuación, es literatura española o latinoamericana.

Entre muchas obras (crónicas, diarios de viajes, observaciones, etc.) que describen las crueldades de los conquistadores españoles y que muchas veces defienden este modo de colonización, también encontramos a un personaje que critica el tratamiento inhumano frente a los indígenas: Fray Bartolomé de las Casas. En su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (redactado en el año 1542, publicado en 1552 en Sevilla) condena las crueldades de los españoles y muestra la realidad, que por diversos escritores o conquistadores antes fue ocultada frente a la Corte. (véase: Rössner (1995): 15-16)

La obra de Cabeza de Vaca también cuenta con una vista crítica hacia los conquistadores españoles - ante todo al final, después de que Cabeza de Vaca haya vivido

con los indígenas algunos años.

Pero no solamente crónicas de conquistadores o cartas de frailes se escriben en o sobre la “Nueva España”. Con el tiempo se encuentran documentos de indígenas contando por ejemplo su vista de la conquista. Existe un libro llamado *Popol Vuh* (transcrito durante los años 1544-1555), un libro de jeroglíficos mayas. Es como la biblia para los mayas, este “Libro del Consejo” en cuatro partidas habla de los principios de la vida y la evolución del hombre maya. (véase: Rössner (1995): 25)

A partir de 1640 florece la “Literatura colonial”. Los autores españoles y portugueses en América Latina están marcados por los valores de la península ibérica, por esto - otra vez - es difícil hablar de una literatura “latinoamericana”, es más bien dicho una literatura barroca española o portuguesa *en* América Latina que *una literatura latinoamericana barroca*. Tampoco se pueden aplicar las características del Siglo de Oro (que se está desarrollando al mismo tiempo en España) a la literatura hispanoamericana. (véase: Rössner (1995): 61-64)

Capítulo 3

Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca

3.1. Advertencias

El voluminoso *corpus* de la historiografía americana tiene en su haber uno de los textos más interesantes e ingeniosos que se escribieron sobre el descubrimiento, donde se coordinan la información y la ficción, como era habitual en el discurso de la historia del seiscientos [...]. Me refiero a los *Naufragios* (1542) de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, autor, relator y protagonista de una, entre otras, de las más infortunadas expediciones a la Florida [...]. (Barrera (2007): 7)

Originariamente los *Naufragios* fueron una *Relación*¹ de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Esta relación fue redactada en 1537 justamente después de su primer retorno de las Indias y fue un reporte al rey don Carlos I, que después se publica como libro. La primera edición, publicada en Zamora (1542) lleva como título:

La relación que dio Alvar nuñez cabeça de vaca de lo acaescido en las Indias en la armada donde yua por gouernador Pamphilo de narbaez desde el año de veynte y siete hasta el año de treynta y seis que boluio a Seuilla con tres de su compañía. (Pupo-Walker (1992): 161)

¹“**relación.** (Del lat. relatĭo, - ōnis.) f. [...] 6. Informe que generalmente se hace por escrito, y se presenta ante una autoridad. [...]” (RAE (1992): 1314)

En el año de 1555 en la ciudad Valladolid se imprime una segunda versión, poco corregida, junto a los *Comentarios*, con siguiente título: “La relacion y comentarios del gouernador Alvar núñez cabeça de vaca de lo acaescido en las dos jornadas que hizo a las Indias.” (Pupo-Walker (1992): 161)

Los *Comentarios* cuentan de sus aventuras en el segundo viaje a América, pero son escritos por su secretario: Pedro Hernández. En este trabajo me limitaré al texto de los - hoy llamados - *Naufragios* y dejaré sin consideración los *Comentarios*.

La tercera edición de Andrés González Barcia Carballido y Zúñiga fue publicada en el año 1749 en Madrid y su título es: “Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y Relación de La jornada que hizo a la Florida con el adelantado Pánfilo de Narváez”, en: “Historiadores primitivos de las Indias Occidentales, que junto, traduxo en parte y sacó a la luz, ilustrados con eruditas notas y copiosos indices, el ilustríssimo Señor D. Andrés González Barcia.” (Pupo-Walker (1992): 161)

No he encontrado una justificación adecuada del cambio de título de esta obra de *Relación* a *Naufragios*. A partir de la tercera edición aparecen los *Naufragios* en el título y permanecerá hasta hoy. Muchos científicos se dedican con una o dos líneas a este problema, pero no hay una explicación la cual realmente sea satisffecha, así que no puedo escribir más de lo que leí: Según Bruce-Novoa (1993), González Barcia retituló la obra por inspiración “en una tabla de capítulos de la edición de 1555 donde se refiere al contenido de ‘la presente Relación y Naufragios’[...]” Otra “explicación” puede ser la influencia del éxito de *Robinson Crusoe* (1715) de Defoe. “Además, no es difícil comprender que *Naufragios* funciona mejor para provocar interés en los lectores, y aun más importante para el editor, despertar el deseo de comprar el texto [...]” (Bruce-Novoa (1993): 292-293)

Este mismo científico plantea otro problema con el que yo también tuve que luchar: con el propio nombre del autor, Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Algunos escriben su primer nombre así: Álvar² - tal vez por que hoy en día su nombre sería Álvaro y esta escritura lleva tilde en la primera letra. Queda el problema de donde buscar en las bibliotecas por él. A veces uno lo encuentra bajo la N[úñez], a veces bajo la C[abeza de Vaca]. En mi trabajo llamo al protagonista (abreviado) “Cabeza de Vaca” - en otros artículos o libros lo llaman “Alvar Núñez”: “Los editores prefieren Álvar Núñez por ocupar menos espacio, pero los escritores y el público suelen escoger el más emotivo Cabeza de Vaca.” (*ibid*: 293) Me parece que no hay una forma correcta o incorrecta, ambas formas se refieren a Alvar Núñez Cabez de Vaca.

²Margo Glantz (1993) por ejemplo lo escribe así, y también todos los artículos de diferentes autores coleccionados en su libro llevan la tilde en la primera letra de su nombre.

Respecto a la ortografía de extractos citados de la obra he copiado el original como aparece en la edición de Pupo-Walker (1992). Otras ediciones modernizaron la ortografía al español actual, pero para conservar el tono original he decidido dejarlo escrito en la forma antigua. Algunas veces se encuentran notas al pie de la página para explicar vocabularios exóticos. A mí me ha ayudado mucho a entender el texto el Diccionario de la Lengua Española (RAE), el cual es también disponible en la web³. La página web cuenta con entradas de anteriores Dicciones de la Lengua Española (RAE) - hasta el año 1726 - que puede resultar muy útil al analizar textos antiguos como éste.

Este texto es una relación en tono oficial, dirigido a “Vuestra Magestad”. Igual se encuentran elementos novelescos, otros propios del diario o de la autobiografía. También es una de las primeras informaciones sistemáticas de las culturas indígenas de la Florida y contiene numerosas descripciones de carácter antropológico y etnográfico. Es considerado como uno de los textos más insólitos y fascinantes del corpus textual de la época. Se ha destacado el patetismo y la sobriedad con que se cuenta de elementos espectaculares y novelescos que convirtieron a su narrador protagonista en un personaje legendario.

El libro *Naufragios* empieza con una introducción del rey y un proemio de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, dirigido a la “Sacra, cesárea, cathólica magestad”, de Carlos V. Luego cuenta el autor en 38 capítulos lo que vivió durante los años 1527 y 1537.

A continuación presento los títulos de los 38 capítulos⁴:

³buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle

⁴Todas las referencias al texto original de *Naufragios* las saco de la edición de Enrique Pupo-Walker (1992).

Cap. I	En que cuenta cuándo partió el armada y los oficiales y gente que en ella yua
Cap. II	Cómo el Gouernador vino al puerto de Xagua y truxo consigo a vn piloto
Cap. III	Cómo llegamos a la Florida
Cap. IV	Cómo entramos por la tierra
Cap. V	Cómo dexó los nauíos el Gouernador
Cap. VI	Cómo llegamos a Apalache
Cap. VII	De la manera que es la tierra
Cap. VIII	Cómo partimos de Aute
Cap. IX	Cómo partimos de baía de Cauillos
Cap. X	De la refriega que nos dieron los indios
Cap. XI	De lo que acaesció a Lope de Ouiedo con vnos indios
Cap. XII	Cómo los indios nos truxeron de comer
Cap. XIII	Cómo supimos de otros christianos
Cap. XIV	Cómo se partieron cuatro christianos
Cap. XV	De lo que nos acesció en la villa de Malhado
Cap. XVI	Cómo se partieron los christianos de la ysla de Malhado
Cap. XVII	Cómo vinieron los indios y truxeron a Andrés Dorantes y a Castillo y a Esteuanico
Cap. XVIII	De la relación que dio de Esquiuel
Cap. XIX	De cómo nos apartaron los indios
Cap. XX	Cómo nos huymos
Cap. XXI	De cómo curamos aquí unos dolientes
Cap. XXII	Cómo otro día nos truxeron otros enfermos
Cap. XXIII	Cómo nos partimos después de auer comido los perros
Cap. XXIV	De las costumbres de los yndios de aquella tierra
Cap. XXV	Cómo los indios son prestos a vn arma
Cap. XXVI	De las nasciones y lenguas
Cap. XXVII	De cómo nos mudamos y fuymos bien rescebidos
Cap. XXVIII	De otra nueva costumbre
Cap. XXIX	De cómo se robauan los vnos a los otros
Cap. XXX	De cómo se mudó la costumbre del rescibirnos
Cap. XXXI	De cómo seguimos el camino del maíz
Cap. XXXII	De cómo nos dieron los coraçones de los venados
Cap. XXXIII	Cómo vimos rastro de christianos
Cap. XXXIV	De cómo embié por los christianos
Cap. XXXV	De cómo el alcalde mayor nos recibió bien la noche que llegamos
Cap. XXXVI	De cómo hezimos hazer yglesias en aquella tierra
Cap. XXXVII	De lo que les acontesció quando me quise venir
Cap. XXXVIII	De lo que sucedió a los demás que entraron en las Indias

3.2. Argumento *Naufragios*

El texto habla de las desventuras que Alvar Núñez Cabeza de Vaca pasa durante su primer viaje a las Indias. El relato empieza (tras la “licencia oficial” de publicar este libro en el nombre del rey y un proemio dedicado al rey) en su primer capítulo con la salida de cinco navíos el 17 de junio de 1527 desde el puerto de Sanlúcar de Barrameda⁵. Estos cinco navíos con 600 hombres y unos cientos de caballos están al mando del gobernador Pánfilo de Narváez⁶. La función oficial que Cabeza de Vaca ocupa en esta expedición es la de tesorero y alguacil mayor.

Su primera destinación es la isla La Española, después de haber hecho escala en Canarias. Ahí se quedan - según nos cuenta Cabeza de Vaca en su texto - 45 días. 140 hombres quedaron en esta isla mientras los otros parten a Santiago (puerto de la isla de Cuba). En el primer capítulo leemos los notables contratiempos que tienen que vivir los españoles este invierno (1527-1528). Sufren el impacto de un huracán, que también se lleva a 50 hombres. Pierden animales y dos de sus barcos. Su destinatario deseado, la Florida, lo hollan el 14 de abril de 1528. Ahí se da a cabo también el primer encuentro (pacífico) con los indígenas.

Después de haber explorado un poco la tierra, Narváez decide explorar aún más el territorio hacia el norte para encontrar comestibles como maíz y muchas riquezas más (por ejemplo oro) de las que se contaba encontrar en este lugar. Y verdaderamente encuentran maíz y ‘muestras de oro’. Lo que también vieron fueron cajas de Castilla, en las cuales habían cadáveres de hombres. Al comisario de la tropa le pareció idolatría y por esta causa quemaron las cajas con los cadáveres (a lo largo del texto Cabeza de Vaca se refiere indirectamente a esta situación descrita).

La tropa de Narváez temprano sufre de cansancio, de enfermedades y de luchas - también sangrientas - contra los indígenas. Regresan al sur, al golfo de México. Agotados, pero ingeniosos, los sobrevivientes construyen cinco barcos con “lo que tienen” - no tienen herramientas, ni hierro, ni nada - pero tienen: palos, fuelles de los cueros de venado, usan el hierro de los estribos, espuelas y ballestas como clavos, sierras y hachas, de las camisas hacen velas, de las colas y crines de los caballos hacen cuerdas y jarcias, etc. A finales de septiembre de 1528 parten con estas cinco naves y con los sobrevivientes. Navegan una semana por lagunas y luego un mes hacia el

⁵El puerto de Sanlúcar de Barrameda era el puerto más importante de aquellos tiempos. Es también desembocadura del río Guadalquivir que es navegable hasta Sevilla, y fue eje de la economía nacional durante el siglo XVI. (véase: Maura (1996): 20)

⁶Nacido en Valladolid alrededor de 1470 y muerto en La Florida en 1528. (véase: Barrera (2007): 67)

oeste. Pero otra vez sufren de las tremendas tormentas y se pierden de vista. Una ola fuerte tira el barco de Alvar Núñez Cabeza de Vaca junto con sus compañeros a una isla.

Cabeza de Vaca manda a un su compañero (Lope de Oviedo) a explorar la tierra en la que se encuentran. Tienen mucho miedo de los indígenas, pero son bien tratados por ellos - les llevan comida, por ejemplo. A la hora de seguir el camino los españoles sufren otro contragolpe, se ahogan tres compañeros y los demás se quedan desnudos y perdidos en aquella isla. Se enteran de la existencia de otros españoles y se alegran mucho al ver a Andrés Dorantes y a Alonso del Castillo. Pasa otro invierno y sufren mucho frío y hambre - hasta se comen los unos a los otros entre los españoles. A partir de este punto los españoles son tratados como esclavos de los habitantes de esta tierra y padecen mucho de las circunstancias.

Cabeza de Vaca describe detalladamente lo que está pasando y lo que experimenta. Describe a diferentes costumbres, de como es la tierra en “Las Indias”, qué animales hay, qué se come o de cómo se visten los indígenas, especialmente las mujeres - y muchos detalles más. Nunca deja de perder la fé en Dios y en la misericordia de su Señor - aunque esté pasando una vida muy dura, enfermo, cansado y con mucha hambre.

Después de un año huye de ese lugar y se convierte en esclavo de otra tribu de indígenas, los cuales lo tratan mejor. Se hace mercader y siente libertad en su nuevo oficio. En esta nueva región también está su compañero Lope de Oviedo. Ellos saben que todavía existen otros españoles, los cuales son mal tratados por diferentes tribus de indígenas - algunos, lamentablemente, ya se han muerto de frío y de hambre. Pero al final tiene lugar un reencuentro con Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y Dorantes Esteuánico.

Tras años de vivir como esclavos encuentran una nueva vocación: la de ser médico(s). De repente los españoles y especialmente Alvar Núñez Cabeza de Vaca son celebrados como héroes y magos. Los habitantes del Nuevo Mundo se vuelven locos por ellos, les llevan mucha comida y hacen grandes fiestas en su honor, para que curen a los enfermos de su pueblo. Una vez también hacen “resucitar” a un muerto. La “clave” de su éxito es la fé en Dios y también convencen a los indígenas a creer en Dios, a rezar y a tener fé en sus milagros. Son llamados “hijos del sol” y desde este momento son acompañados de muchos indígenas que no quieren despedirse de sus héroes.

Cabeza de Vaca narra muchas curaciones, pero no deja de reportar sus descubrimientos, los cuales son innumerables y muy interesantes de leer. Entre muchos datos

antropológicos se encuentran también noticias sobre homosexualidad (en aquellos tiempos, en aquella tierra), sobre diferentes conceptos de la familia, sobre el carácter de los indígenas y mucho más. Y, lo más importante, nunca deja de agradecer a Dios.

Después de años de trasladarse de pueblo en pueblo y de ser celebrados ven “rastros de cristianos” lo que los hace sentirse muy feliz. En el año 1536 están otra vez con españoles. Pero Cabeza de Vaca, después de haber vivido muchos años con los indígenas - y al final ha tenido una vida muy agradable y se hace amigos de ellos - ve la conquista y el trato de los españoles hacia los habitantes del Nuevo Mundo críticamente y se espanta. Viceversa los indígenas confían en Cabeza de Vaca y en sus compañeros, y no pueden creer que sean tan crueles como los verdaderos españoles, porque son “gente del sol”: “[...] diziendo que los christianos mentían, porque nosotros veníamos de donde salía el sol y ellos donde se pone; y que nosotros sanáuamos los enfermos y ellos matauan los que estauan sanos, y que nosotros veníamos desnudos y descalços y ellos vestidos y en caualllos y con lanças [...]” [Capítulo XXXIV]

Al final Cabeza de Vaca regresa con los otros tres sobrevivientes (Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y Dorantes Esteuánico) a España en agosto del año 1537 para volver luego otra vez al Nuevo Mundo.

Juan Francisco Maura (1996) resume: “La impresión final después de haber leído la obra no es otra que una tremenda admiración y respeto por todas las vicisitudes y peripecias por las que tuvo que pasar el protagonista para salir con vida después de nueve años de haber estado perdido.” (Maura (1996): 12)

3.3. Caracterización de *Naufragios*

Originariamente los *Naufragios* son una relación dedicada al rey don Carlos I. Y así dice Cabeza de Vaca en sus primeras líneas:

[...] no me quedó lugar para hazer más seruicio deste, que es traer a Vuestra Magestad relación de lo que en diez años que por muchas y muy estrañas tierras que anduue perdido y en cueros pudiesse saber y ver, así en el sitio de las tierras y prouincias y distancias dellas, como en los mantenimientos y animales que en ellas se crían y las diuersas costumbres de muchas y muy bárbaras naciones con quien conuersé y viuí [...]. [Proemio]

Al leer todo el texto uno puede pensar que es un diario de viajes, una crónica o también una autobiografía con elementos novelescos⁷. En este capítulo quiero presentar las diferentes opiniones que he encontrado sobre la característica del libro *Naufragios*.

Enrique Pupo-Walker por ejemplo aclara desde el principio: “Es imprescindible reconocer, de antemano, que *el texto no es un diario de viaje*, sino una reconstrucción narrativa hecha en varias etapas que gradualmente se alejaban de los hechos.” (Pupo-Walker (1992): 45; lo subrayado es mío) Esto sí, los *Naufragios* fueron redactados años después de su regreso (*a posteriori*). Y entre el regreso y la salida han pasado también años (exactamente 10 años). Dice el mismo Pupo-Walker: “[...] los *Naufragios* son el producto de redacciones separadas por intervalos de varios años [...]” (*ibid*: 65).

Crovetto (1993) habla de un “texto historiográfico [...] que se desenvuelve hacia el estatuto del testimonio literario [...]” (Crovetto (1993): 131)

Sorprende mucho que en el texto se encuentren por lo menos al principio muchos datos concretos. La expedición sale el 17 de junio 1527 y hasta 1528 Cabeza de Vaca es capaz reconstruir muy bien este viaje. En 1529 ya no se encuentran tantos datos concretos y luego desde abril 1530 cuando empieza su vida en esclavitud no se leen más datos hasta el regreso con los otros supervivientes, que debe haber pasado en marzo/abril del año 1536. Regresan el 9 de agosto de 1537.

Luisa Pranzetti (1993) no habla solamente de un “viaje de conquista”, sino de un viaje, el cual resulta ser un “viaje de sobrevivencia con fuertes implicaciones en la pérdida y búsqueda de la identidad, en la adecuación y transgresión del espacio de procedencia.” (Pranzetti (1993): 58)

La búsqueda de la identidad es fundamental en la narrativa de viajes: Conocer a lo desconocido y conocerse a sí mismo se facilita mediante el acto de viajar. Sylvia Molloy (1993) afirma este desarrollo que se plantea supuestamente también en los *Naufragios*:

[...] el descubrimiento del yo con respecto al otro, el permanente replanteo de un sujeto ante una alteridad cambiante que determina sus distintas instancias. Esta experiencia del otro y de lo otro sorprende en los *Naufragios* por su complejidad. Como pocos textos de la conquista, la relación de Álvaro Núñez

⁷ “[...] esta obra posee una serie de elementos novelescos que la hacen digna de ser una de las narraciones más entretenidas del Nuevo Mundo.” (Maura (1996): 26)

se funda en una diferencia y se nutre de ella. (Molloy (1993): 220)

Trinidad Barrera (2007) escribe que el texto es: relación, historia y literatura (ficción). Cabeza de Vaca no tuvo la intención de escribir un diario de la expedición, ya que su cargo oficial era el de alguacil mayor y tesorero, y no de escribano. (véase: Barrera (2007): 17) Pero el jerezano tuvo la necesidad de escribir sobre sus fracasos para informar al emperador y luego también para publicar y dar informaciones acerca de la India y sus habitantes en el mundo hispano europeo. Como ya mencionado se encuentran algunos motivos de Cabeza de Vaca en el proemio las cuales justifican la escritura de este texto.

Pero tras largos períodos de aislamiento y vejaciones sufridas por los cuatro supervivientes, la narración - sin abandonar su directriz autobiográfica - se transforma gradualmente en una breve crónica de peregrinaciones evangelizadoras y de milagros; proyección narrativa que, como ya se ha visto, se apoya en codificaciones reconocidas y en un ceremonial que se remonta al vasto substrato hagiográfico del Medievo. (Pupo-Walker (1987): 535)

3.4. El tono autobiográfico

El libro *Naufragios* forma parte de la vida de Cabeza de Vaca, y por ende pertenece a la prosa autobiográfica. Lo narrado explica vivencias de un “yo auténtico” en el extranjero, al mismo tiempo actúa para el lector como medio entre el mundo extranjero y familiar. (véase: Becker et al. (2008): 213)

Antonio Carreño (1987) cita en este contexto a Enrique Anderson Imbert, el cual dice: “Cabeza de Vaca sabe contar. Centra su relato en el ‘yo’, y sin perder de vista el lector (es uno de los cronistas que escribe para el lector) va evocando sus aventuras en un estilo rápido, rico en detalles reveladores, emocionante, fluido como una conversación y, sin embargo, de dignidad literaria.” (Carreño (1987): 509)

El texto *Naufragios*, aparte de ser una crónica y un documento histórico, es también una autobiografía de Cabeza de Vaca: describe (“graphia”) la vida (“bios”) de un individuo por si mismo (“auto”). (véase: Becker et al. (2008): 204) Hay una focalización en hechos personales y reacciones emotivas frente a lo vivido. Se puede observar muy bien la evolución del “yo narrativo” en los *Naufragios*.

En los primeros capítulos aparece un “yo” claramente informativo y polémico: “Por

esta razón yo determiné de yr a la villa, aunque primero que fuesse dexé proueýdo y mandado a los pilotos [...].” [Cap. I] Luego observamos un “yo” contemplativo: “En todo este tiempo no comí bocado, ni hallé cosa que pudiesse comer; y como traýa los pies descalços corrióme dellos mucha sangre.” [Cap. XXI] Y en los últimos capítulos el “yo” aparece en un tono piadoso y doctrinario: “[...] e yo quedé allí y pedí que me diessen por testimonio el año y el mes y día que allí auía llegado y la manera en que venía, y ansí lo hizieron.” [Cap. XXXIII]

Respecto al uso de los pronombres resume Sylvia Molloy (1993): “[...] el relato se inicia con una esperable primera persona de plural, un nosotros que agrupa sueltamente a los españoles (‘llegamos a la isla’, ‘de allí partimos’), pero que pronto comienza a alternar con un *yo* que procura distinguirse de los demás.” (Molloy (1993): 222)

En la última frase de su penúltimo capítulo aparece un narrador en tercera persona: “Y porque assí la verdad como arriba en esta relación digo, lo firmé de mi nombre. Cabeza de Vaca. Estaua firmado de su nombre y con el escudo de sus armas la relación donde éste se sacó.” [Cap. XXXVII] Pupo-Walker (1992) menciona en la nota al pie de la página que este capítulo XXXVII había sido el último capítulo para Cabeza de Vaca y probablemente él quiso concluir el texto oficialmente. Pero en la versión final agregó el capítulo XXXVIII y por eso nos llama la atención esta oración en tercera persona. (véase: Pupo-Walker (1992): 311)

Capítulo 4

La narrativa de viajes

Recorre tierras extrañas para conocer lo bueno y lo malo de los hombres. (39:5, Eclesiástico)

En la antigüedad clásica los relatos de viaje fueron reservados a los héroes míticos y hasta el período del renacimiento fue acompañado con mala fama del sacrilegio o de la condenación. Viajar desde siempre tiene un objetivo para ser realizado: De primero, el motivo era el estilo de vivir como nomades y después el comercio. Y desde siempre también el hombre experimenta en la distancia lo desconocido, lo empieza a conocer y empieza a conocerse a sí mismo (mejor). Pero en la Edad Media hubo otra opinión sobre el acto de viajar también: Por ejemplo reclama la regla de los monjes benedictinos la *stabilitas loci*, el permanecer en un lugar. Pascal llega a la conclusión en sus *Pensées* (1670) que todo mal de la humanidad tiene por única razón el no poder quedarse en paz en una habitación. (véase: Hess et al. (2003): 264)

Los orígenes literarios de este género se pueden encontrar en el período greco-romano (*Odisea* de Homero, 700 a.c.). En la literatura románica se encuentra el motivo de viajar ya en la *Divina Commedia* (1312) de Dante. Un relato muy importante es el de Marco Polo: *Il Milione* (hacia 1300) que cuenta de su viaje a Asia. De mucha importancia son también los relatos de peregrinación a Compostela. En el mundo europeo (y español) se le ha prestado mucha atención a la narrativa de viajes, a partir del viaje a las Indias de Cristóbal Colón. Desde entonces este género de literatura se publica masivamente en forma de crónicas y reportes (relaciones). Para los europeos la narrativa de viajes graba persistentemente el mundo fuera de Europa, también con estereotipos. (véase: Hess et al. (2003): 265)

En la primera mitad del siglo XVI se encuentran diferentes obras del tipo “narrativa de viajes” en la literatura hispánica. Son más bien las relaciones y crónicas (como anteriormente mencionado) del Nuevo Mundo, las cuales dominan este género.

Algunas características importantes del corpus del siglo XVI son los siguientes: (véase: Crovetto (1993): 121-122)

- El título de ‘relación’ o ‘crónica’ remite de golpe a la coincidencia entre el tiempo de los sucesos y su narración.
- La ‘crónica’ pertenece a un protagonista, el cual escribe en un ‘yo’ testimonial. El que escribe, actúa (ha actuado) en el campo de acción y también es (ha sido) testigo de los hechos.
- Lo mencionado (protagonismo y testimonialidad) aseguran la veracidad del texto.
- La ‘relación’ lleva consigo la ‘entrada a tierra de indios’.
- La ‘crónica’ conoce un proceso de rápida institucionalización: se burocratiza y formula.
- Este proceso es verificado con la apariencia de un ‘prólogo’ dirigido al gobernante (calidad dialogal de la relación y manifestación de su altísimo destinatario y garante).

La “relación novomundista” supera “el programa narrativo de la crónica medieval tanto como las codificaciones de la historiografía clásica”, las cuales también forman ejemplos para los cronistas y funcionarios que escribieron narraciones sobre las Indias. (véase: Pupo-Walker (1992): 86-87)

Las obras más importantes y relevantes en este contexto y del siglo XVI son las siguientes: (véase: Rössner (1995): 1-16)

- *Cartas de Relación* (1522) de Hernán Cortés
Son en total cinco cartas dedicadas al rey don Carlos V. Contienen justificaciones de las acciones del controvertido conquistador Cortés ante el rey.
- *Historia general y natural de las Indias, islas, y tierra firme del mar océano* (1535) de Gonzalo Fernández de Oviedo, cronista oficial de la corona española
En su crónica se encuentran detalladas observaciones sobre el hombre y la

naturaleza en las Indias. Oviedo está convencido de que los indígenas sufren por consecuencia de sus crueldades y detestables costumbres.

- *Naufraños y Comentarios* (1555) de Alvar Núñez Cabeza de Vaca
- *Historia General de las Indias* (1552) de Francisco López de Gómara
El autor nunca viajó al Nuevo Mundo, se refiere principalmente a las narraciones de Hernán Cortés.
- *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552) de Bartolomé de las Casas
Un libro muy crítico, el cual describe las injusticias experimentadas por el fraile dominico español en el Nuevo Mundo por los españoles a los pueblos indígenas - habla de cien millones de víctimas. Empieza con un ‘Argumento’ y un ‘Prólogo’, dirigidos al Príncipe Felipe II, encargado de asuntos de Indias, y cuenta luego en diferentes capítulos las experiencias en los diferentes pueblos/regiones.
- *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (antes del año 1568) de Bernal Díaz del Castillo
Fue un soldado de la tropa de Cortés, su “historia” fue redactada en la región de hoy Guatemala. Junto con muy ilustres descripciones de la naturaleza defiende la conquista de los españoles. Esta obra crítica forma parte del inicio de la así llamada “leyenda negra”.

La fascinación de conocer algo extranjero y distinto a lo conocido sigue tan presente como en tal tiempo. Para los que nunca han viajado debe de ser difícil entender lo que se escribe en las distintas obras de narraciones de viajes. Consciente de esto, Cabeza de Vaca afirma la veracidad de su obra al principio: “Lo qual yo escreuí con tanta certinidad que aunque en ella se lean algunas cosas muy nuevas, y para algunos muy difíciles de creer, pueden sin dubda creerlas [...]” [Proemio]

“Es difícil el problema de que nos crean”, dice Gabriel García Márquez (1998): “En América Latina y el Caribe, los artistas han tenido que inventar muy poco, y tal vez su problema ha sido el contrario: hacer creíble su realidad. Siempre fue así desde nuestros orígenes históricos, hasta el punto de que no hay en nuestra literatura escritores menos creíbles y al mismo tiempo más apegados a la realidad que nuestros cronistas de Indias.” García Márquez menciona esto en contexto de la fantasía y creación artística en América Latina y el Caribe, y especialmente hacia el “Realismo Mágico”¹, que tiene sus orígenes en estas descripciones ‘muy difíciles de creer’.

¹Véase: cap. 5.2 de este trabajo.

Vuelvo a la narrativa de viajes: En ella es evidente el toque autobiográfico. También se encuentran rastros de la novela picaresca tanto como del relato utópico y ciencia ficción. (véase: Hess et al. (2003): 265) Como ya he mencionado anteriormente, se conserva hasta hoy la narrativa de viajes y en la forma más moderna que existe: A través de los medios sociales de comunicación (*social media*). Muchos viajeros comunican sus experiencias en el extranjero en un blog por ejemplo. Igual yo lo hice cuando pasé un año en Sevilla². Aparte de usarlo como diario y para informar a mi gente de Austria sobre mi vida, lo usé para comparar las cosas que experimenté en España con cosas conocidas desde Austria - y así lo hizo también Cabeza de Vaca en sus múltiples descripciones: Comparar lo nuevo con algo (viejo) conocido.

4.1. El “relato de naufragio” como género literario

“El naufragio es la catástrofe que destruye la estructura económica y técnica vigente, sin destruir la vida de superviviente. Anula su condicionamiento histórico y jurídico y hace de él un simple ser de naturaleza. Es, por consiguiente, el paso más fácil de la realidad a la utopía, de la sociedad a la Naturaleza, del Pasado al Futuro.” (Antonello Gerbi, citado por Barrera (2007): 37)

Un género propio dentro de la literatura de viajes forma la literatura de naufragios, el cual ha tenido mucho éxito en los siglos XV hasta XVII. Especialmente en España y Portugal se extiende este tipo de literatura sobre naufragios. Juan Francisco Maura (1996) califica a los portugueses como los protagonistas de este tipo de literatura³:

Los portugueses que en cierta forma se adelantan algunos años a los castellanos en las exploraciones marítimas, comparten con su vecino ibérico la misma fiebre y ansia de aventuras. Es la simbiosis de una cultura renacentista pujante, con una realidad tan cercana a lo ‘maravilloso’ lo que hace que se conjuguen en una sola obra la imaginación y la propia experiencia. (Maura (1996): 37-38)

Pero no solamente los habitantes de la península ibérica saben usar el tema del naufragio en sus obras, con el tiempo en toda Europa se vale de este motivo. También Shakespeare absorbe este tema, por ejemplo: “¡Ah!, he sufrido con éstos que he visto sufrir: [...] el terrible espectáculo del naufragio que agitó en ti la pura virtud de la compasión [...]” (Shakespeare [1611], citado por Herrero Massari (1997): 207)

²Véase: <http://carmen-en-sevilla.blogspot.com/>

³En el mundo lusitano la obra más importante en este contexto es *Os Lusíadas* (1572) de Luís de Camões (en español: Camoens). La obra está dedicada al rey don Sebastián de Portugal y exalta también la epopeya marítima del pueblo portugués.

José Manuel Herrero Massari (1997) identifica el naufragio con tres características. Primero, es un ‘véritable thème rhétorique’, cual sigue en su construcción los tópicos al uso, luego es un “artificio narrativo que la prosa del Siglo de Oro desarrolla, a imitación de la novela griega, para orientar el itinerario de los personajes.” Por tercera característica indica “la reacción ante el naufragio como modelo de recepción altamente estandarizado.” La narración de un naufragio debe ser siempre interesante y tendenciosa con impresiones de compasión, horror, sufrimiento o también consuelo. Los autores de “relatos de naufragio” despiertan una emoción en sus oyentes y tienen mucho éxito. Pero al mismo tiempo no hay que olvidar, que la narración es muy fiel a la experiencia vivida.

Según este mismo científico los elementos de una estructura narrativa tópica son los siguientes: La mitologización de los vientos, las tinieblas que anuncian la tempestad, el espectáculo del relámpago y el trueno, la altura de las olas, el vocerío y la confusión en el barco, las plegarias en boca de la tripulación y la actuación providente de Dios. (véase: Herrero Massari (1997): 207-209)

Las obras más importantes de la literatura náufraga son: *Naufragios* (1536 [sic!]) de Alvar Núñez Cabeza de Vaca y para Portugal *Historia Trágico-Marítima* (1735-36), compilada por Bernardo Gomes de Brito. Otra obra es la de D. Peres, que ha recopilado una antología con el título: *Viagens e naufrágios célebres dos séculos XVI, XVII e XVIII* (1937). El género literario de los “relatos de naufragos” se conservó en America Latina hasta hoy: Se verifica con el muy célebre libro *Relato de un naufrago* (1970) de Gabriel García Márquez. (véase: Hess et al. (2003): 267)

El drama del naufragio *per se* no juega un papel tan importante en toda la obra de los *Naufragios* de Cabeza de Vaca. En el primer tercio (hasta cap. X) de la obra, cuando los españoles están realmente sorprendidos de la fuerza del mar parecen perseguidos por las tormentas. También llevan muchos españoles consigo. Aparecen los tópicos del relato de naufragos: la tempestad, el hambre y la sed, el frío. Por ejemplo: “[...] pues desde [desde que] partimos de Castilla tantos trabajos auíamos passado, tantas tormentas, tantas pérdidas de nauíos y de gente auíamos tenido hasta llegar allí [...]” [Cap. IV]

Pero luego, la esclavitud, la supervivencia y las experiencias en la tierra son los tópicos principales del texto. Al final, cuando los supervivientes quieren regresar a España también hay tormentas. Tienen que esperar para poder navegar a su patria: “Después que descansamos en México dos meses yo me quise venir en estos reynos, e yendo a embarcar en el mes de octubre, vino vna tormenta que dio con el nauío al traués y se perdió. Y visto esto, acordé de dexar passar el inuierno, porque en

aquellas partes es muy rezio tiempo para nauegar en él [...].” [Cap. XXXVII]

Aparte de estas apariciones náufragas, el título de la obra *Naufragios* de Cabeza de Vaca hay que leerlo en su sentido figurado de desgracia.

4.2. Ficción y realidad; y lo picaresco

Ficción y realidad

La obra es histórica, pero al mismo tiempo es considerada como una “novela de caballerías”, es “una novela donde la ficción estuviese por encima de la realidad.” (Maura (1996): 39)

Sería casi imposible encontrar una sola crónica de viajes de los siglos XVI y XVII, que no contuviesen en alguna medida cierta dosis de leyenda, de situaciones sobrenaturales, ya fuese dentro de un marco pagaono o cristiano. [...] Llega un momento, así pasa en los *Naufragios* [de Alvar Núñez Cabeza de Vaca] en que no se sabe si el autor se está recreando en una obra hecha de memoria, quitando aquí poniendo allá, o si está presentando los hechos como crudamente pasaron. [...] Ficción y realidad se confunden en una misma cosa especialmente en el siglo XVI, donde lo fantástico de los Libros de Caballería no se diferenciaba mucho de lo que estaba aconteciendo en el Nuevo Mundo. (Maura (1996): 39-41)

Según Neuschäfer (2001) son los mencionados “libros de caballerías” un género literario en prosa que ha tenido éxito en España a principios del siglo XVI. El libro más importante en este contexto es el *Amadís de Gaula* (1508) de Garçi Rodríguez de Montalvo (muerto antes del año 1505). Con 20 tiradas se vuelve al modelo de otros 60 libros de caballerías. Lo contado en estos libros son “historias fingidas”, y cuentan también de aventuras amorosas (los libros de caballerías se atribuyen a los ortodoxos, porque no cuentan “historias verdaderas”). Son comparables con el género que hoy en día es muy popular, la “ciencia ficción”. Los libros españoles de caballerías son los últimos de este género, el cual nació en Francia (siglo XIV). Los libros de caballerías españoles del siglo XVI ya no tienen mucho que ver con los originarios libros de caballerías: El duelo entre los caballeros fue sustituido por la confrontación lejana con armas y el valor personal por ejércitos anónimos de mercenarios. Los libros de caballerías tuvieron últimamente el carácter de una “literatura de evasión”

nostálgica, para recordar a los “tiempos mejores”. Los libros de caballerías se componen de un héroe, una dama (a la cual sirve) y aventuras, las cuales lo dejan a él y a los lectores siempre en movimiento. Habitualmente conllevan estas aventuras que el protagonista tenga que alejarse mucho. En el camino encuentra adversarios (entre ellos magos) y un escudero (como fiel acompañante). El encargo humanitario forma otra característica: ayudar a los pobres sin consideración a su propia vida. (Es toda la estructura también del *Quijote*, solamente que él parodía este héroe.) En estos libros tampoco pueden faltar los grandes castillos y los alcázares tanto como fiestas relucientes y torneos. Los lectores de estas novelas estuvieron siempre muy impresionados. Parece que también soldados de Hernán Cortés se entretuvieron con este tipo de literatura: Cuando ellos estaban confrontados por primera vez con la cultura azteca pensaban encontrarse realmente en el *Amadís*. (véase: Neuschäfer (2001): 126-127)

Sin duda, Cabeza de Vaca también se queda muy impresionado del mundo recién conocido. Pienso, que es un fenómeno que hasta hoy se encuentra en los seres humanos. Con la diferencia de que hoy en día ya sabemos a través de fotografías, videos, reportajes, etc. lo que nos espera en un “nuevo mundo”. La propia experiencia al viajar es difícil de describirla con palabras; te cambia y el cambiar de perspectiva amplía el horizonte.

Vuelvo a la ficción en este contexto: Aparte de lo nuevo que nos cuenta Cabeza de Vaca - y para los lectores puede parecer ficticio - son más los milagros, los cuales definen esta obra ficticia.⁴

La “historia de Mala Cosa” para Lagmanovich es un paralelismo a la “literatura fantástica” (véase: Barrera (2007): 38), y está contado en el texto así:

[...] nos contaron vna cosa muy estraña, y por la cuenta que nos figuraron parecía que auía quinze o diez y seys años que auía acontescido, que dezían que por aquella tierra anduuo vn hombre que ellos llaman *Mala Cosa*, y que era pequeño de cuerpo y que tenía baruas, aunque nunca claramente le pudieron ver el rostro, y que quando venía a la casa donde estauan se les leuantauan los cabellos y temblauan [...]. [Cap. XXII, lo subrayado es mío]

Cuentan luego, que este también curaba a los indígenas, y que nunca comía, etc. “La ‘Mala Cosa’ es un ser misterioso, diabólico”, según Carreño (1987): 510.

⁴Véase: cap. 7.2. de este trabajo.

Los españoles se burlaban de estos relatos, pero luego les demostraron “muchos de aquellos que dezían que él auía tomado y vimos las señales de las cuchilladas que él auía dado en los lugares, en la manera que ellos contaúan.” [Cap. XXII] Como los españoles ya habían visto “caxas de mercaderes de Castilla, y en cada vna dellas estaua vn cuerpo de hombre muerto y los cuerpos cubiertos con vnos cueros de venados pintados [...]” [Cap. IV], se trata de una profecía, según Barrera (2007). “[E]l relato de la Mora de Castilla ofrece una variante de la ‘profecía’: las aventuras y vicisitudes descritas por Alvar Núñez aparecen como previstas y contenidas en la profecía.” Y cita a Pupo-Walker, el cual dice: “Lo que ocurre es que Alvar Núñez al narrar sus aventuras, no ha hecho más que recordar lo profetizado. De esta manera se cancela por un instante la progresión lineal de la historia que repentinamente queda supeditada al mundo de la ficción [...]” (Enrique Pupo-Walker, citado por Barrera (2007): 39)

Lo picaresco

La novela picaresca es otro género que se encuentra en la literatura española y es todo lo contrario a la novela de caballerías (u otras formas literarias en el siglo XVI en España). En el mundo de estas novelas ya no se encuentran reyes, la nobleza en general o damas nobles, si no gente española de la actualidad y real: mendigos, pícaros, prostitutas. Lo ocurrido no tiene lugar en palacios grandes, los protagonistas se encuentran en las calles, en plazas, en los puertos o en la universidad. Es una “novela de la ciudad” - mayormente nos encontramos en las ciudades Madrid y Sevilla. Por primera vez en la literatura occidental se trata en la literatura de miserias, de hambre, del paro, del *struggle for life*, del descenso social y de la corrupción. El pícaro - el antihéroe - no puede escapar. (véase: Neuschäfer (2001): 133)

El pícaro como antihéroe proviene de circunstancias bajas y dudosas. No tiene familiares detrás de él, tiene que confiar en su propia habilidad. Tampoco usa armas, solamente lleva un cuchillo para poderse defender - generalmente se niega a la violencia. La novela picaresca se cuenta en primera persona y es considerada como una justificación (a sí mismo) autobiográfica. Este tipo de novela es una novela de episodios. El pícaro es sirviente de diferentes hombres, pasa de un trabajo al otro, con muchas posibilidades de comprometer a su patrono y a su nivel social irónica y satíricamente. En la carrera de un pícaro se encuentran altas y bajas, siempre con la meta de superar a la miseria. Al final el cuento no termina con un fin feliz, mas con condenas de prisión, huida a Latinoamérica o en el mejor caso, una contratación nohonorable. La obra más importante en este contexto es *La vida de Lazarillo de*

Tormes y de sus fortunas y adversidades (1554) - también conocido como *Lazarillo de Tormes*, no se sabe quien es el autor de esta obra. (véase: *ibid*: 133-135)

¿Qué tiene que ver el libro *Naufragios* - o mejor dicho Alvar Núñez Cabeza de Vaca - con la novela picaresca? Un paralelismo se encuentra en el tono autobiográfico. Pero Carreño (1987) descubre más (o menos):

La metáfora del viaje - en el espacio, en el tiempo - es clave en la Crónica; también en otro género aparentemente opuesto: la novela picaresca. Pero la picaresca, se ha dicho, es la crónica del pauperismo; la Crónica, el órgano oficial del poder: religioso y cultural. La picaresca denuncia; la Crónica exalta, idealiza. [...] El protagonista de la Picaresca es singular; plural (con frecuencia) el de la Crónica. Vive el primero en radical desacuerdo con su entorno; no menos consigo mismo. El segundo se vale de la escritura [...] para reafirmar sus hechos y jerarquías: honor, fama, riqueza, valor. El *curriculum* del pícaro es circular; la deshonra final confirma el determinismo de su nacimiento, medio y conducta. El del Cronista es, por el contrario, una brillante ‘hoja de servicios’ donde se apuntan, meticulosamente, las vicisitudes sufridas. Estas justifican la gloria merecida. De ahí que oro [...], fama [...], el poder como dominio y voluntad, determinen el proceso textual del Cronista; el servilismo y la dependencia (‘pobreza’) al héroe de la picaresca. Aquél escribe para probar méritos y servicios; éste para afirmar su propio origen. [...] El primero será para realzar (Crónica) la figura del héroe; el segundo para convertirlo (Picaresca) en antihéroe de sí mismo. Ambos, sin embargo, se presentan como narradores fidedignos. [...] Pero la conversión del héroe de *Naufragios* al mundo indígena es transitoria; definitiva la del pícaro. En la Crónica tenemos un ‘yo’ testigo por el contrario, el ‘yo’ narrativo [...] es ficticio. [...] Pero en ambos relatos, el elemento autobiográfico (el ‘yo’ dual) está al servicio de un ideal verista. (Carreño (1987): 512-513)

Y no solamente Carreño encuentra paralelas entre los *Naufragios* y la literatura picaresca. Trinidad Barrera (2007) por ejemplo también afirma la aparición de rasgos novelescos. Por ejemplo: el hambre, el servir a varios amos y el cambio de oficio. (véase: Barrera (2007): 39). Y el gran tema del hambre tanto como el “de la comida inadecuada es un motivo permanente, que de alguna manera anticipa - curiosamente - la explotación del tema en la novela picaresca.” (Lagmanovich (1993): 41)

Capítulo 5

Construcción narrativa de *Naufragios*

Las aventuras de Cabeza de Vaca en *Naufragios* son narradas en orden cronológico - como en otros documentos histórico-literarios de esta época. El texto empieza justo con el desembarco en el puerto de Sanlúcar de Barrameda, el 17 de junio de 1527, y termina en su regreso en el puerto de Lisboa el 9 de agosto de 1537 (capítulo XXXVII¹).

Los saltos temporales en la cronología son muy evidentes, oscilan entre unos meses y seis años. Los períodos de “tiempo vacío” no contribuyen a las ‘cosas muy señaladas’ [Proemio] y por consiguiente no son necesarios para el desarrollo del relato. Según Robert E. Lewis (1982) ocupan “los primeros diecinueve capítulos [...] un espacio de ocho años, mientras que el tiempo transcurrido en los últimos diecinueve capítulos [...] es sólo de dos años.” Así que, “los materiales del relato están seleccionados por su importancia y ordenados dentro de una cronología ‘flexible’, que permite las necesarias ‘expansiones’ y ‘contracciones’ para acomodar el discurso narrativo.” (Lewis (1982): 687-688; Barrera (2007): 45)

En primera persona cuenta la figura principal y el relator, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, las experiencias de su viaje. En esto se mezcla el testimonio personal y la intención política. Describe y justifica sus hazañas para configurarse a sí mismo y al mismo tiempo insertarse en la historia a través de lo escrito. (véase: Barrera (2007): 24-25)

¹El último capítulo (XXXVIII, “De lo que sucedió a los demás que entraron en las Indias”) sirve como una conclusión de la expedición. Cabeza de Vaca quiere informar por último lo que pasó con la gente de los navíos cuales no naufragaron.

El gran hilo conductor es la imagen o metáfora del viaje: de oriente a occidente, de la civilización al salvajismo y nuevamente a la civilización, de la visión eurocéntrica a la ecuménica, etc. Cabeza de Vaca no es un escritor profesional, pero “es un hablante culto de la lengua de su tiempo, que es la lengua de la época de Carlos V, un momento en el cual [...] se reacciona, en favor de la naturalidad, contra el retorcimiento latinista de la prosa del siglo anterior.” (Lagmanovich (1993): 40-42)

Ya desde el siglo XIII, y bajo el rey Alonso X se favorece la lengua castellana: El rey Alfonso X quiere fortalecer la lengua castellana y posicionarla como una lengua culta y literaria (parecido al latín), para que su imperio luego sea comparable con el imperio romano.

Respecto al uso del español sigue Lagmanovich (1993) con las siguientes proposiciones: Cabeza de Vaca usa ‘un español desamparado’ que se encuentra en contraste con el “español sojuzgador” que es utilizado en otras crónicas de la conquista en el Nuevo Mundo. Cabeza de Vaca usa frecuentemente palabras como: “canao”, “bohío”, “cacique”, “maíz”, etc. pero en realidad son “americanismos”: vocablos indígenas de las Antillas. Cabeza de Vaca no las explica explícitamente.

En este tiempo (siglo XVI) la “buena prosa” se caracteriza también por párrafos largos “pero siempre claros, desprovistos de los paralelismos un tanto artificiosos que todavía cultivaban algunos; buenas - sintéticas - descripciones de paisajes y ambientes naturales [...]” (Lagmanovich (1993): 39-40). Un ejemplo:

[...] los quales nos lleuaron por tierra muy trabajosa de andar y marauillosa de ver, porque en ella ay muy grandes montes y los árboles a marauilla altos; y son tantos los que están caídos en el suelo, que nos embaraçauan el camino de suerte que no podíamos passar sin rodear mucho y con muy gran trabajo; de los que no estauan caídos, muchos estauan hendidos desde arriba hasta abaxo, de rayos que en aquella tierra caen, donde siempre ay muy grandes tormentas y tempestades. [Cap. V]

Para mí los párrafos largos no siempre fueron tan claros. Cabeza de Vaca usa - como era habitual en esta época - muchas veces la conjunción “y” en vez de hacer un punto y empezar una nueva frase. Así por máximo encontré una frase con 17 “y”:

Y después de dos días que allí estuuimos nos boluimos donde el contador **y** la gente **y** nauíos estauan, **y** contamos al contador **y** pilotos lo que auíamos visto **y** las nuevas que los indios nos auían dado; **y** otro día que fue primero de mayo, el gouernador llamó aparte al comissario **y** al contador **y** al veedor **y** a

mí, y a vn marinero que se llamaua Bartolomé Fernández, y a vn escriuano que se dezía Hierónymo de Alaníz, y assí juntos nos dixo que tenía en voluntad de entrar por la tierra adentro, y los nauíos se fuessen costeano hasta que llegassen al puerto, y que los pilotos dezían y creýan que yendo la vía de Palmas estauan muy cerca de allí; y sobre esto nos rogó le diéssemos nuestro parescer. [Cap. IV; lo subrayado es mío]

Tengo la impresión que a Cabeza de Vaca no le alcanzan las palabras para expresar todo lo que le pasó en este tiempo. Pero al mismo tiempo aumenta el suspenso para el lector con tantos detalles y descripciones para imaginarselo todo mejor y también para comprender los sucesos.

Respecto a la estructura narrativa del texto he encontrado dos diferentes versiones: una de Trinidad Barrera (2007) y otra de Enrique Pupo-Walker (1992). Según Trinidad Barrera (2007), la narración se divide en cuatro partes, repartidos en aventuras marítimas y/o terrestres: (véase: Barrera (2007): 41)

1. Cap. I-X: Formación de la expedición, dispersión de las naves. (Aventuras marítimas)
2. Cap. XI-XIX: Pérdida del rumbo, cautiverio, reencuentro. (Aventuras terrestres)
3. Cap. XX-XXXI: Huida del cautiverio, rastros de civilización. (Aventuras terrestres)
4. Cap. XXXII-XXXVIII: Noticias de cristianos, regreso a la civilización. (Aventuras terrestres y marítimas)

“Cada parte tiene una entidad por sí misma”, según Barrera (2007). Empezando con la primera parte que tiene por tema central la mala planificación de los españoles, y culmina en la resolución del gobernador Narváez de abandonar a su suerte gran parte de la expedición. Narváez y Cabeza de Vaca ya han tenido varias disputas durante su viaje, y la última pasa así:

Yo, como vi esto, pedíle que para poderle seguir me dicesse vn cabo de su varca, y él me respondió que no harían ellos poco si solos aquella noche pudiesen llegar a tierra. Yo le dixe que pues vía la poca posibilidad que en nosotros auía para poder seguirle y hazer lo que auía mandado, que me dicesse que era lo que mandaua que yo hiziesse. El me respondió que ya no era tiempo de mandar vnos a otros; que cada vno hiziesse lo que mejor le paresciesse que era para

saluar la vida, que él ansí lo entendía de hazer. Y diziendo esto se alargó con su varca [...]. [Cap. X]

En este mismo capítulo (X) también se pierden las barcas, “se ‘segna il definitivo suooperamento della frontiera tra la civiltà residua e la sconfinata barbarie.’” (Pier Luigi Crovetto, citado por Barrera (2007): 42) Y empieza la segunda parte.

La segunda y tercera parte son las más novelescas del relato. Cabeza de Vaca cuenta de sus aventuras, de su soledad, pero también de las costumbres que empieza poco a poco a conocer. Describe detalladamente la manera de vivir entre los diferentes pueblos de indígenas, lo que comen, la fauna y de cómo es la tierra. La última parte, la cual es relativamente corta, contiene el retorno a la “civilización”.

Trinidad Barrera (2007) nombra a Cabeza de Vaca un “diestro narrador” porque sabe como despertar el interés del lector y así crear sus expectativas. Por ejemplo no se sabe hasta los capítulos XVII y XVIII lo que ha pasado con la nave de Narváez, la que se ha perdido en el capítulo X. En el capítulo XIX se entera de lo que ha pasado con el resto de las barcas. Así pasa también con los supervivientes, los cuales se pierden en el capítulo X, tres de ellos se encuentran en el capítulo XIII otra vez y son separados luego por los indígenas en el capítulo XV. Logran unirse otra vez en el capítulo XIX y juntos huyen en el capítulo XX. “Dichos cambios bien podrían ser explicados como recursos o préstamos de las novelas bizantinas o, en el mejor de los casos, como legado de la herencia literaria de la época.” (véase: Barrera (2007): 35)

Otro ejemplo para su “excelente técnica narrativa” (según Maura (1996)) “se ve en las fórmulas de enlace *dejar y tornar*” (según Barrera (2007)): “Dexo aquí de contar esto más largo, porque cada vno puede pensar lo que se passaría en tierra tan estraña y tan mala y tan sin ningún remedio de ninguna cosa, ni para estar, ni para salir della [...].” [Cap. VIII] O también: “Cuento esto assí breuemente porque no creo que ay necessidad de particularmente contar las miserias y trabajos en que nos vimos [...].” [Cap. IX]

“El lector puede dar rienda suelta a su imaginación”, dice Maura (1996). Este recurso es utilizado muchas veces por Cabeza de Vaca en el texto. (véase: Barrera (2007): 35; Maura (1996): 103)

Otra organización del texto extrae Enrique Pupo-Walker (1992). Para él el texto está dividido en 5 segmentos narrativos: (véase: Pupo-Walker (1992): 83-84)

1. Cap. I-II: Salida de Sanlúcar de Barrameda y llegada a La Española y a Cuba.
2. Cap. III-VII: Desembarco en la Florida e incursión de la expedición de Narváez hacia el norte de la península.
3. Cap. VII-XV: Desaparición progresiva de la acción e intención conquistadora sustituida por el surgimiento de los propósitos de supervivencia y huida. Construcción de naves y naufragio.
4. Cap. XV-XXIII: Parte más extensa de la narración. Se torna a ser más introspectiva e imprecisa. Cuenta de la esclavitud y aislamiento de los cuatro últimos supervivientes de esta expedición.
5. Cap. XXXIV-XXXVIII: Reencuentro con españoles. Las últimas páginas sirven como una conclusión a los *Naufragios*. Retorno de los cuatro a Castilla.

Para Luisa Pranzetti (1993) el texto de los *Naufragios* es una crónica con cuatro macrosecuencias: *choque*, *encuentro*, *integración*, *retorno*. España forma el poder central (para ella aparecen tres contextos: España, la España ‘transferida’ y el Nuevo Mundo). Con este poder central, puede controlar muy bien la administración de este viaje. Primero, la legitimidad del viaje: “A diez y siete días del mes de Junio de mil y quinientos y veynte y siete partió del puerto de Sant Lúcar de Barrameda el gouernador Pámphilo de Naruáez, con poder y mandado de Vuestra Magestad [...]” [Cap. I] Segundo, las finalidades de la expedición: “[...] para conquistar y gouernar las prouincias que están desde el río de las Palmas hasta el cabo de la Florida [...]” [*ibid*] Tercero, los papeles de los funcionarios (tesorero y alguacil, contador, factor, veedor, comisario, etc.) y por cuarto, los medios: “Y en la armada que lleuaua eran cinco nauíos, en los quales, poco más o menos, yrían seyscientos hombres.” [*ibid*] (véase: Pranzetti (1993): 60)

David Lagmanovich (1993), para él los *Naufragios* son más “una serie de cuentos o microcuentos”, califica el texto en cuatro categorías diferentes: en lo *real maravilloso*, en lo *extraño*, en lo *fantástico* y en lo *testimonial*. (véase: Lagmanovich (1993): 44-46)

Una “excepción” forma el último capítulo (“De lo que sucedió a los demás que entraron en las Indias”, XXXVIII): Cabeza de Vaca quiere concluir la expedición al final y cuenta de la gente que no había naufragado, pero tampoco la vio hasta entonces, y así narra:

Entre los quales [navíos] quedauan diez mugeres casadas, y vna dellas auía dicho al gouernador muchas cosas que le acaescieron en el viaje ante que le suscediessen; y esta le dixo quando entraua por la tierra que no entrasse, porque ella creya que él, ni ninguno de los que con él yuan, no saldrían de la tierra, y que si alguno saliesse que haría Dios por él muy grandes milagros; pero creya que fuessen pocos los que escapassen, o no ningunos (sic), y el gouernador entonces le respondió que él y todos los que con él entrauan yuan a pelear y conquisitar muchas y muy estrañas getnes y tierras. Y que tenía por muy cierto que conquistándolos auían de morir muchos, pero aquellos que quedassen serían de buena ventura y quedarían muy ricos, por la notica que él tenía de la riqueza en aquella tierra auía. Y díxoles más, que le rogaua que ella le dicesse las cosas que auía dicho, passadas y presentes, ¿quién se las auía dicho? Ella le respondió y dixo que en Castilla vna mora de Hornachos [pueblo de la provincia de Badajoz] se lo auía dicho, lo qual antes que partiésemos de Castilla nos lo auía a nosotros dicho y nos auía suscedido todo el viaje de la misma manera que ella nos auía dicho. [Cap. XXXVIII]

Este último capítulo contiene, según Lagmanovich (1993), “a todos los demás episodios posibles, les enmarca y rige”, se trata de una profecía. Esta profecía fue formulada antes de la partida y anticipa todo lo que sucederá a Cabeza de Vaca y a sus compañeros (el gobernador mismo, Pánfilo de Narváez no sobrevive esta expedición). (véase: Lagmanovich (1993): 47-48)

5.1. Los *Naufragios* como discurso narrativo del fracaso

Beatriz Pastor ha investigado intensamente en este asunto y sus resultados se pueden leer en un artículo, el cual me parece muy interesante y absolutamente merece ser leído: “Desmitificación y crítica en la relación de los *Naufragios*” (1993). Quiero presentar a continuación sus ideas principales.

Primero hay que aclarar en este contexto como se compone un “discurso narrativo del fracaso”. Este discurso se atiene al modelo del “discurso mitificador”. El discurso mitificador se puede dividir en tres elementos centrales: (véase: Pastor (1993): 89-90)

- El primer elemento modélico es el objetivo, definido como “botín mítico-fabuloso” en (por ejemplo) el *Diario* y *Cartas* de Colón. El éxito espectacular confirma

la existencia de esta América mítica, como la fue descrita por Colón y otros autores.

- El segundo es la acción, pero “como proyecto épico militar de dominio, cristianización y expropiación” (véase las obras de Hernán Cortés, por ejemplo: *Relaciones, Cartas y Ordenanzas de Gobierno*).
- El tercer y último elemento es el del conquistador, caracterizado como héroe mítico.

“Frente a ese discurso mitificador e imperialista que identifica *acción y conquista, hombre y conquistador, América y botín*, se van a ir articulando los procesos desmitificadores que, a lo largo de los textos diversos que integran el discurso narrativo del fracaso, van a culminar paulatinamente en la cancelación de los modelos.” (Pastor (1993): 90)

La presente relación se puede integrar completamente a este discurso desmitificador, ya que los tres elementos centrales se pueden encontrar en *Naufragios*, solamente opuestamente. La América descrita por Cabeza de Vaca no es una tierra mítica, más bien es una “presentación racional y objetiva de lo que éste recuerda de las tierras que recorrió a lo largo de nueve años de peregrinación. [...] Es una tierra vastísima, salvaje e inhóspita, cuya naturaleza la hace apenas habitable para los naturales e inhabitable por completo para los europeos.” (Pastor (1993): 90)

A los españoles les causa mucho trabajo atravesar la tierra americana a pie (y primero el Atlántico en las barcas) y Cabeza de Vaca no ahorra de contar con los sins que tuvieron que confrontarse.

En los *Naufragios* el segundo elemento, la acción heroica de la conquista, se convierte en una lucha desesperada por la supervivencia. El fracaso se anuncia ya desde el principio del texto. Cabeza de Vaca critica varias veces al gobernador, Pánfilo de Narváez, y lo califica inútil. La expedición parece caótica y desorganizada. Los pilotos tampoco parecen estar suficientemente preparados: “[...] y no sabía [un piloto] en qué parte estábamos ni adonde era el puerto [...]” [Cap. IV]

También los caballos llevados desde España no correspondieron a su tarea: “[...] y estos pocos que quedaron estauan tan flacos y fatigados que por el presente poco prouecho podimos tener dellos.” [Cap. III] Toda la tropa de Narváez “aparece desde el comienzo caracterizado por la debilidad, la vulnerabilidad y la desorientación. Narváez es una caricatura del héroe.” Sucede también que los indígenas ataquen a

los españoles y no viceversa - como cuenta por ejemplo Cortés en sus *Cartas*, y como “se esperará” a los conquistadores. (véase: Pastor (1993): 91-92)

[...] quedamos hasta cinquenta en tierra para contra los indios, que nos acometieron tres vezes aquella noche y con tanto ímpetu que cada vez nos hazían retraer más de vn tiro de piedra; ninguno ouo de nosotros que no quedasse herido, e yo lo fuy en la cara, y si, como se hallaron pocas flechas, estuuieran más proueýdos dellas, sin dbuda nos hizieran mucho daño. [Cap. IX]

Beatriz Pastor (1993) sigue con oposiciones de Cabeza de Vaca y Cortés, y lo hace a través dos palabras claves que aparecen en ambos vocabularios de los protagonistas: *tomar* y *caballo*: (véase: Pastor (1993): 92-93)

- *tomar*: Cortés utiliza este verbo “para expresar el logro de un objetivo militar” (por ejemplo: La ciudad “tomada” tras una lucha heroica).

Cabeza de Vaca también utiliza esta palabra, “pero lo hace aplicándolo a una realidad antiheroica por completo.” Por ejemplo: “[...] donde hallamos muchas liças y hueuos dellas, que estauan secas, que fue muy gran remedio para la necessidad que lleuáuamos. Después de tomadas passamos adelante [...]” [Cap. IX]

Según Pastor (1993) “se sustituye - en el caso de Cabeza de Vaca - el elemento central que sustentaba el carácter heroico del proceso - elemento que en la narración de Cortés era siempre un objetivo militar de importancia - por una provisión de huevos y pescados secos.”

- *caballo*: En las obras de Cortés, “el caballo aparece como el símbolo por excelencia de la superioridad militar de los españoles y representa para los indígenas la naturaleza sobrehumana de los ‘teules’.”

Para Cabeza de Vaca el caballo era más un “estorbo que un elemento de superioridad” - como anteriormente mencionado. Otro ejemplo del texto: “Vno de cauallo [...] por no esperar entró en el río, y la corriente, como era rezia, lo derribó del cauallo y se asió a las riendas y ahogo assí y al cauallo, y aquellos indios de aquel señor, que se llamaua Dulchanchellín, hallaron el cauallo y nos dixeron dónde hallaríamos a él por el río abaxo, y assí fueron por él [...]. El cauallo dio de cenar a muchos aquella noche [...]. [Cap. V]

En los *Naufragios* el caballo no solamente pierde su función militar en ser sustituido a un bastimento varias veces. Un caballo muerto sirve también para otras necesidades: “Dessollamos también las piernas de los caualllos, enteras, y curtimos los cueros dellas

para hazer botas en que lleuássemos agua.“ [Cap. VIII] “[L]os conquistadores de los *Naufragios* cambian gloria por industria [...]”, resume Beatriz Pastor (1993): 94-95.

En la última fase “del proceso de cancelación del modelo de conquista formulado por el discurso mitificador” (Pastor (1993): 95) encontramos a un ejército invasor, el cual fragmenta progresivamente. El “malo” es otra vez Pánfilo de Narváez, el cual pone sus intereses personales en primer plano, en vez de aparecer con toda su tropa española unida. Culmina en una pelea entre Cabeza de Vaca y Narváez, la que termina así: “El me respondió que ya no era tiempo de mandar vnos a otros; que cada vno hiziesse lo que mejor le paresciesse que era para saluar la vida, que él así lo entendía de hazer. Y diziendo esto se alargó con su varca [...]” [Cap. X]

“El héroe mítico del discurso cortesino era una contrucción ideal que encarnaba todas las virtudes necesarias para la realización del proyecto épico. [...] En el discurso narrativo del fracaso, el héroe cortesino se humaniza y yerra, sufre, duda y fracasa.” (Pastor (1993): 98)

Los *Naufragios* (igual que otros discursos narrativos del fracaso) cuenta de la desesperada pero incansable lucha contra la muerte, la cual también forma parte de la narrativa del fracaso.

Enrique Pupo-Walker (1987) también se refiere en un artículo a estas ideas de Beatriz Pastor y dice que el texto de los *Naufragios* “representa una inversión del proyecto imperial y conquistador que España iniciaba en las primeras décadas del siglo XVI. [...] los *Naufragios* ejemplifican el ‘discurso del fracaso’.” (Pupo-Walker (1987): 517)

Y sigue este mismo diciendo, que aunque la expedición haya sido un fracaso total “con el paso de los años Alvar Núñez astutamente logró caracterizar la desastrosa aventura como lección provechosa de la que obtuvo una importante recopilación informativa sobre áreas inmensas de Norteamérica de las que nada o poco se sabía.” (*ibid*: 521)

5.2. Los *Naufragios* en la tradición narrativa hispanoamericana

Como ya mencionado en el capítulo 4.2. se encuentran “relatos de naufragos” hasta hoy en la literatura latinoamericana, por ejemplo *Relato de un naufrago* (1970) de Gabriel García Márquez.

Pero este tipo de literatura se califica no solamente por el motivo de un naufrago, es más la creación fantástica de un nuevo mundo. Las descripciones también en los *Naufragios* y toda su narración a veces parecen incrédulas, pero son reales. Y desde aquí nace lo que hoy se llama “Realismo Mágico”.

El término “Realismo Mágico” fue inventado por el crítico de arte alemán Franz Roth en el año 1925: “[...] para describir el movimiento post-expresionista en la pintura internacional lo mismo que en la literatura.” Y sigue: “El realismo mágico consiste en la visión mágica de la realidad cotidiana, la cual proviene de la aceptación despreocupada (sin emoción) de un acontecimiento no imposible sino extraordinario o inverosímil [sic!].” (Menton (1984): 45-47)

Esta corriente caracteriza a la literatura latinoamericana de los años 50 (“novela nueva”). Alejo Carpentier ha descrito detalladamente este término, lo llama “lo real maravilloso”. (véase: Hess et al. (2003): 176-177)

Miguel Ángel Asturias, también escritor del realismo mágico, distingue entre el “realismo real”, la “realidad mágica” y una fusión de éstos dos tipos, la cual define como “realismo mágico”. Las fuentes se encuentran en los mitos del pasado centroamericano. Se salta de la época colonial a sus principios, los cuales ofrecen una orientación literaria y política. (véase: Strosetzki (2010): 124)

El “libro por excelencia” del realismo mágico figura el libro *Cien años de soledad* (1967) de Gabriel García Márquez. El libro ofrece una mezcla eclecticística de elementos cristianos, indígenas y africanos, tanto como un mundo mágico y real. Es también representante de la literatura latinoamericana, la cual se conoce como “Boom”. (véase: *ibid*: 124)

Esta obra (y muchas excelentes otras también) de García Márquez fue honrada con el Premio Nobel de Literatura en el año 1982. En el discurso de aceptación, *La soledad de América Latina*, García Márquez menciona también a Cabeza de Vaca y empieza así:

Antonio Pigafetta, un navegante florentino que acompañó a Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo, escribió a su paso por nuestra América meridional una crónica rigurosa que sin embargo parece una aventura de la imaginación. Contó que había visto cerdos con el ombligo en el lomo, y unos pájaros sin patas cuyas hembras empollaban en las espaldas del macho, y otros como alcatraces sin lengua cuyos picos parecían una cuchara. Contó que había visto un engendro animal con cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, pa-

tas de ciervo y relincho de caballo. Contó que al primer nativo que encontraron en la Patagonia le pusieron enfrente un espejo, y que aquel gigante enardecido perdió el uso de la razón por el pavor de su propia imagen.

Este libro breve y fascinante, en el cual ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy, no es ni mucho menos el testimonio [sic!] más asombroso de nuestra realidad de aquellos tiempos. Los Cronistas de Indias nos legaron otros incontables. Eldorado, nuestro país ilusorio tan codiciado, figuró en mapas numerosos durante largos años, cambiando de lugar y de forma según la fantasía de los cartógrafos. En busca de la fuente de la Eterna Juventud, el mítico Alvar Núñez Cabeza de Vaca exploró durante ocho años el norte de México, en una expedición venática cuyos miembros se comieron unos a otros y sólo llegaron cinco [sic!] de los 600 que la emprendieron. Uno de los tantos misterios que nunca fueron descifrados, es el de las once mil mulas cargadas con cien libras de oro cada una, que un día salieron del Cuzco para pagar el rescate de Atahualpa y nunca llegaron a su destino. Más tarde, durante la colonia, se vendían en Cartagena de Indias unas gallinas criadas en tierras de aluvión, en cuyas mollejas se encontraban piedrecitas de oro. Este delirio áureo de nuestros fundadores nos persiguió hasta hace poco tiempo. Apenas en el siglo pasado la misión alemana de estudiar la construcción de un ferrocarril interoceánico en el istmo de Panamá, concluyó que el proyecto era viable con la condición de que los rieles no se hicieran de hierro, que era un metal escaso en la región, sino que se hicieran de oro. (García Márquez (1982))

A lo largo de este discurso menciona a los cronistas de las Indias que acompañaron a los conquistadores en su paso por el Nuevo Mundo. Para algunos de ellos son los acontecimientos vividos tan impresionantes, que en vez de ser relatos reales, parecen más bien aventuras de la imaginación. Descubren en ellos la semilla de las novelas de hoy. La búsqueda de Eldorado, o la fuente de la Eterna Juventud, que se le atribuye a Alvar Nuñez Cabeza de Vaca. Cree encontrar en en los relatos de los cronistas y en los diferentes acontecimientos difícil de creer verdaderos, el origen del realismo mágico. Se refiere al continente latinoamericano como a un lugar en el que reinan los extremos, en el que se la historia se convierte en leyenda. El continente en el que la realidad descomunal se refleja en la literatura y llama la atención de la academia sueca. Gabriel García Márquez piensa que Latinoamérica tendrá que encontrar su propio camino en un mundo más humano y más justo. Agradece el premio obtenido y cree que es más bien un homenaje a la poesía (“la única prueba concreta de la existencia del hombre”). En este discurso nombra a Cabeza de Vaca, pero menciona también a “los cronistas” en general. El primer testimonio de la ‘literatura mágica’ forma el *Diario* de Cristobal Colón, “de acuerdo

con García Márquez”. (véase: Carreño (1987): 499)

Otro texto de García Márquez, *Fantasia y creación artística en América Latina y el Caribe* (1998), termina así: “En síntesis, los escritores de América Latina y el Caribe tenemos que reconocer, con la mano en el corazón, que la realidad es mejor escritor que nosotros. Nuestro destino, y tal vez nuestra gloria, es tratar de imitarla con humildad, y lo mejor que nos sea posible.” (García Márquez (1998))

Capítulo 6

El valor documental

Pienso que uno de los valores más importantes de la presente ‘crónica’, será el de darnos de primera mano información detallada y objetiva de los habitantes del Nuevo Mundo. (Maura (1996): 13)

Obviamente los *Naufragios* tienen una gran importancia en la histografía del Nuevo Mundo. En la obra se encuentran numerosas descripciones breves sobre rasgos físicos, viviendas y utensilios de los indígenas. Al leer nos enteramos de sus costumbres, de relaciones entre diferentes tribus, de hábitos alimenticios y formas de organización tanto en la familia como en la tribu. Cabeza de Vaca transmite detalladamente las tradiciones de actos ceremoniales, ritos funerarios y creencias supersticiosas. Se encuentran también indicaciones sobre la flora tanto como sobre la fauna y el clima.

La intención de Cabeza de Vaca no era la de dar informaciones de los indígenas, pero como no puede contar de una hazaña victoriosa - de conquistar y gobernar - reemplaza este propósito por una hazaña retórica: informar y convencer. (véase: Molloy (1993): 219) Sin embargo al lector le queda claro desde el principio al leer algunos títulos de los 38 capítulos, que el texto también ofrece informaciones etnográficas y geográficas:

Cap. VII	De la manera que es la tierra
Cap. XXIV	De las costumbres de los yndios de aquella tierra
Cap. XXV	Cómo los indios son prestos a vn arma
Cap. XXVI	De las nasciones y lenguas
Cap. XXVIII	De otra nueva costumbre

En el mundo europeo la gente del siglo XVI está muy interesada en el descubrimiento de América. Este interés se refleja en las frecuentes impresiones de la primera carta de Colón, en las quince ediciones de la colección de viajes de Franciscano Montalbo, *Paesi Novamente Retrovati* (1507, Venezia) o la gran compilación de los viajes de Ramusio, *Navigazioni et Viaggi* (1556, Venezia). Cabeza de Vaca observa y describe lo vivido detalladamente para transmitir a los europeos el mundo americano lo más auténtico posible. Hoy en día este género de literatura es llamado “literatura heterogénea o mestiza”. (véase: Barrera (2007): 26-27)

Son muchos los datos antropológicos que se pueden encontrar en este texto. Una característica que distingue esta obra de muchas otras de este tipo es la descripción de los indígenas (casi) sin prejuicios:

La vida entre las tribus indígenas de la América del Norte permite luego a Álgar Núñez formular una larga serie de observaciones objetivas de la realidad del mundo indígena, sin prejuicios etnocéntricos por lo general: desde la creencia en el poder mágico de los sueños [...] hasta sus condiciones políticas [...], pasando por un sinfín de otras observaciones siempre interesantes. (Lagmanovich (1993): 44)

Cabeza de Vaca no personifica al conquistador español ejemplario: Aparte de hablar de las dificultades de la travesía, relata los problemas en la tierra, su desorientación, su mala organización, etc., pero nunca cuenta de grandes “éxitos” (por ejemplo batallas ganadas), como se esperaría de un héroe. Él y los tres sobrevivientes viven, como ya sabemos, en esclavitud durante varios años con los indígenas. Todo cambia a partir del capítulo XX, donde empiezan las curaciones. Desde este momento empieza su ascenso social en el mundo de los indígenas, y a partir de entonces es visto como un héroe para aquellos (juntos con los otros tres españoles). Para los habitantes del Nuevo Mundo los cuatro cristianos no son españoles, son “hijos del sol”: “En todo este tiempo nos venían de muchas partes a buscar y decían que verdaderamente nosotros éramos hijos del sol.” [Cap. XXII]

“Hijos del Sol” fueron llamados en la región donde se encuentra hoy el estado de México. Hay que tener en cuenta que uno de los Dioses de estos indígenas era Quetzalcoatl: Una deidad, personaje semihistórico, semilegendario y personificado por el Sol. Del sol viene la vida y por las curaciones (y milagros) que realizaron los españoles son llamados así. Quetzalcoatl es considerado como el héroe de la religión, de la sabiduría, es el inventor del calendario y el chamán por excelencia. El chamanismo era la principal institución religiosa en aquellos tiempos. Las curaciones realizadas por los españoles a lo largo de su viaje, deben parecerse a rituales “chamanes”.

Es tal vez la razón por la que los indígenas se dejaron seducir a estas curaciones seudomédicas.

A lo largo del texto los descubrimientos muchas veces no pueden ser expresadas por Cabeza de Vaca; solamente pueden ser explicadas en comparación con algo conocido desde la España.

Hernán Cortés, por ejemplo, también describe sus impresiones con algo conocido: Para él por ejemplo, el mercado de ‘Temixtitán’ [Tenochtitlán] “es como dos veces la ciudad de Salamanca”. Y continua diciendo que “es muy mayor que Granada tenía al tiempo que se ganó, y muy mejor abastecida de las cosas de la tierra.” (Hernán Cortés en: *Segunda Carta Relación de Hernán Cortés al Emperador Carlos V, Segura de la Frontera 30 de Octubre de 1520*, citado por Carreño (1987): 504)

Y no solamente Cortés lucha contra la imposibilidad de expresar lo recién conocido, también Colón se ve confrontado con este fenómeno: “[N]o existe la equivalencia léxica que describa lo visto. Al observar las ‘maravillas’ de la fauna, el olor de los árboles y frutas, explica: ‘... estoy el más penado del mundo de no los cognoscer.’” (*ibid*: 501)

Observamos a lo largo del texto, que Cabeza de Vaca define una especie nueva (animal o vegetal) comparándola con lo familiar: ‘es como en Europa’, ‘como en España’, ‘como entre nosotros’. El cronista es “prisionero de la ecología de su léxico. La *comparatio* surge ante la incapacidad de definir nuevos signos [...]” (véase: *ibid*: 501-504)

Además indica Carreño (1987) las diferentes fases encadenadas, las cuales forman el “proceso epistemológico”. Estas fases “señalan la incorporación del Nuevo Mundo en el horizonte intelectual europeo”: La *observatio* forma la primera fase, “surge ante lo nunca visto (asombro) como naturaleza; inédito como texto. La *descriptio*, segunda fase, fija, vacilando de signos, la realidad como escritura.” La tercera fase *comprehensio* y *definitio*, ayudan a adoptar y formular “lo observado en un contexto ya cercano al del indígena. A través de la *permutatio* [...] se intercambian, en la pluralidad confusa de signos [...] las nuevas referencias culturales.” Esta última fase se puede observar muy bien en la integración de americanismos en el lenguaje (en el caso de Cabeza de Vaca “canoa”, “bohío”, “cacique”, “maíz”, etc.). (véase: *ibid*: 505)

Entonces, describir lo observado puede resultar una tarea muy difícil: “Comunicar verbalmente lo distinto lleva en ocasiones a la desesperación del cronista por la incapacidad del vocabulario.” (Barrera (2007): 28)

Gabriel García Márquez (1998) ve el problema en la “insuficiencia de palabras” que plantea la “realidad desmesurada a la literatura”. Sigue con un ejemplo de la palabra “tempestad” que me parece muy útil en este contexto:

Cuando nosotros [escribanos de la América Latina o del Caribe] escribimos la palabra tempestad, los europeos piensan en relámpagos y truenos, pero no es fácil que estén concibiendo el mismo fenómeno que nosotros queremos representar. Lomismo [sic!] ocurre, por ejemplo, con la palabra lluvia. En la cordillera de los Andes, según la descripción que hizo para los franceses otro francés llamado Javier Marimier, hay tempestades que pueden durar hasta cinco meses. ‘Quienes no hayan visto esas tormentas – dice – no podrán formarse una idea de la violencia con que se desarrollan. Durante horas enteras los relámpagos se suceden rápidamente a manera de cascadas de sangre y la atmósfera tiembla bajo la sacudida continua de los truenos, cuyos estampidos repercuten en la inmensidad de la montaña.’ (García Márquez (1998))

En los *Naufragios* se encuentran muchísimos ejemplos de descripciones (de todo tipo) importantes e interesantes, aunque con poca precisión a veces.

A continuación he tratado de sacar los ejemplos, a mi parecer más indicados con un comentario personal. He dividido las observaciones de Cabeza de Vaca en las categorías *naturaleza* y *hombre*.

La naturaleza

En los *Naufragios* empiezan las descripciones detalladas del Nuevo Mundo observados por Cabeza de Vaca a partir del capítulo V, y dice por ejemplo así:

[...] nos llevaron por tierra muy trabajosa de andar y maravillosa de ver, porque en ella ay muy grandes montes y los árboles a marauilla altos; y son tantos los que están caýdos en el suelo, que nos embaraçauan el camino de suerte que no podíamos passar sin rodear mucho y con muy gran trabajo; de los que no estauan caýdos, muchos estauan hendidos desde arriba hasta abaxo, de rayos que en aquella tierra caen, donde siempre ay muy grandes tormentas y tempestades. [Cap. V]

La palabra “maravilla” es un término típico de un cronista, el cual se repite varias veces en un texto (el que más lo usó, me parece, fue Cristobal Colón¹). “Si bien la

¹Por ejemplo: “La Spañola es maravilla: las sierras y las montañas y las vegas i las campiñas

condición de ‘maravilla’ aleja y extraña la realidad, a la vez convierte la aspiración en algo imposible de materializar más allá de la descripción.” (Barrera (2007): 27)

Sigue Barrera (2007): “La imagen de la naturaleza es, a veces, tan desproporcionada y fabulosa que asume las funciones que en la novela, la épica o la hagiografía tenían las cavernas misteriosas o los sitios míticos.” (Barrera (2007): 28) Así la explicación de un árbol ardiendo que una noche dió calor a Cabeza de Vaca: “[...] y viniendo a buscarlos aquella noche me perdí y plugo a Dios que hallé vn arbol ardiendo y al fuego dél passe aquel frío aquella noche [...]” [Cap. XI]

Las tormentas y tempestades son frecuentes veces mencionados por Cabeza de Vaca y caracterizan el clima de allá. Este clima húmedo permite la molestia de tener mosquitos alrededor: “[...] hallamos por la tierra muy gran cantidad de moxquitos de tres maneras, que son muy malos y enojosos [...]” [Cap. XVIII]

En el capítulo VII, “De la manera que es la tierra”, se encuentran numerosas descripciones breves y empieza así:

La tierra, por la mayor parte [...] es llana; el suelo de arena y tierra firme; por toda ella ay muy grandes árboles y montes claros, donde ay nogales y laureles y otros que se llaman liquidámbares, cedros, sauinas y enzinas y pinos y robles, palmitos baxos de la manerea de los de Castilla [...]. Los animales que en ellas vimos son venados de tres maneras, conejos y liebres, ossos y leones y otras saluaginas, entre los quales vimos vn animal que trae los hijos en vna bolsa que en la barriga tiene [...]. Por allí la tierra es muy fría; tiene muy buenos pastos para ganados; ay aues de muchas maneras, ansares en gran cantidad, patos, ánades, patos reales, dorales y garçotas y garças, perdizes; vimos muchos halcones, neblís, gauilanes, esmerejones y otras muchas aves.² [Cap. VII]

Como ya he mencionado, a Cabeza de Vaca se le hace difícil nombrar algunos animales “nuevos”. En la última cita aparece un animal, el cual hoy en día conocemos como una zarigüeya. En su viaje conoce también a unas “vacas” del Nuevo Mundo (hoy en día se diría: Bisonte americano):

Alcançan aquí vacas e yo las he visto tres vezes y comido dellas y parésceme que serán del tamaño de las de España; tienen los cuernos pequeños, como

y las tierras tan fermosas y gruesas para plantar y sembrar, para criar ganados de todas suertes, para hedificios de villas e lugares. [...] y todos traían algo de comer y de beber, que davan con un amor maravilloso.” Colón (1997)

²Sabemos que los españoles sufren de mucha hambre en el Nuevo Mundo, ahora bien se pregunta: si la tierra era tan rica como aquí por ejemplo descrita ¿por qué sufren entonces de hambre? - probablemente se trata de una “descripción literaturizada”. (véase: Barrera (2007): 84)

moriscas, y el pelo muy largo, merino como vna bernia; vnas son pardillas y otras negras y ami parescer tienen mejor y más gruessa carne que de las de acá. [Cap. XVIII]

Aparte de informar sobre animales vivos, también informa sobre diferentes formas de preparación de algunos animales muertos (también pescado y mariscos). Tanto como los animales, también las frutas juegan un papel importante en cuanto a la alimentación. Cabeza de Vaca cuenta muchas veces de tunas: “Esta es vna fruta que es del tamaño de huevos, y son bermejas y negras y de muy buen gusto. Cómenlas tres meses del año [...]” [Cap. XVII] Las tunas son preparadas y comidas de diferentes maneras, dependiendo de la región o de la tribu en cual se encontraban: “En todo el tiempo que comíamos las tunas teníamos sed y para remedio desto beuíamos el gumo de las tunas [...]” [Cap. XXIX] Los indígenas se alimentan de diversas raíces, nueces y cultivaron entre mucho “frisoles y calabazas.” [Cap. VII] La planta más valorosa en este mundo es imprescindiblemente el maíz.

El maíz valía oro y tanto como buscaron al oro, buscaron también al maíz - muchas veces infructuosamente³. Sin embargo juega un papel importante también en la *Relación* de Cabeza de Vaca. Siempre estaban en búsqueda de este cereal: “[...] tomamos quatro yndios y mostrámosle maíz para ver si lo conocían, porque hasta entonces no auíamos visto señal dél.” [Cap. IV] O también: “[...] porque aunque algunas vezes halláuamos maíz, las más andáuamos siete e ocho leguas sin toparlo[...].” [Cap. V]

Resume Sylvia Molloy (1993) “Metal y maíz, dos objetos que significan en sí y a la vez apuntan a otra cosa (riqueza, civilización: lo inalcanzable), son reemplazados por el más básico e indiferenciado alimento, meta inmediata, utilitaria, que escapa a la idealización.” (Molloy (1993): 229)

El hombre

Desaparecen del texto la categoría del héroe y la del salvaje, y aparece otra que sustituye a las dos anteriores: el hombre. Esta sustitución no implica la desaparición de diferencias entre esos hombres sino la afirmación de la naturaleza humana de seres racial y culturalmente distintos. (Pastor (1993): 105)

³Del oro ni hablo, porque aunque los españoles estaban en búsqueda del oro, el cronista meramente cuenta de “muestras de oro”, pero nunca cuenta de un hallazgo realmente relevante de contar. “El maíz real reemplaza el oro inexistente hasta que se vuelve, él también, inexistente: nuevo objeto de deseo, nueva cifra de esperanza y obsesiones.” (Molloy (1993): 229)

El texto *Naufragios* ofrece muchos datos sobre la vida de los habitantes del Nuevo Mundo en el siglo XVI. Cabeza de Vaca distingue claramente entre diferentes tribus y subraya “quan diuersos y estraños son los ingenios e industrias de los hombres humanos.” [Cap. XXX] Detalladamente nos da informaciones sobre costumbres, estructuras familiares o sociales y mucho más.

El capítulo XXVI con su significativo título “De las nasciones y lenguas” está lleno de datos antropológicos y narra así:

También quiero contar sus nasciones y lenguas que desde la ysla de Malhado hasta los últimos ay. En la ysla de Malhado ay dos lenguas: los vnos llaman de caoques y a los otros llaman de han. En la Tierra Firme, enfrente de la ysla, ay otros que se llaman de chorroco y toman el nombre de los montes donde viven. [...] En la costa viuen otros llamados quitoles. Y enfrente déstos, dentro en la Tierra Firme, los auauares. Con éstos se juntan los maliacones y otros cutalchiches, y otros que se llaman susolas y otros que se llaman comos, y adelante en la costa están los camoles, y en la misma costa adelante otros a quien nosotros llamamos los de los higos. Todas estas gentes tienen habitaciones y pueblos y lenguas diuersas. Entre éstos ay vna lengua en que llaman a los hombres por mira acá, arre acá; a los perros, xo; en toda la tierra se emborrachan con vn humo [...]. [Cap. XXVI]

Como no se trata de un trabajo antropológico voy a limitarme a señalar las “características” que a mi me parecen más notables en este contexto. No voy a perderme en presentar las diferentes tribus con sus tradiciones como lo hizo Cabeza de Vaca por ejemplo en este capítulo.

En la última cita recibimos datos de diferentes “naciones” y lenguas. Respecto a las lenguas cuenta Cabeza de Vaca en el capítulo XXXI: “Passamos por gran número y diuersidades de lenguas [...]. Y así preguntáuamos y respondían por señas como si ellos [los indígenas] hablaran nuestra lengua y nosotros la suya, porque aunque *sabíamos seys lenguas* no nos podíamos en todas partes aprouechar dellas porque hallamos más de mil diferencias.” [lo subrayado es mío]

En la cita del cap. XXVI también leemos del “emborracharse con un humo”, o sea, del acto de fumar. Cabeza de Vaca describe en este mismo capítulo (XXVI) la preparación de una bebida alucinógena y explica el consumo de ésta. “[...] también nos revela que en aquellas comunidades, como en muchas otras sociedades, la menstruación imponía restricciones específicas en la actividad o el contacto que las mujeres podían tener con el resto de la población.” (Pupo-Walker (1992): 121) “Y quando las

mugeres están *con su costumbre* no buscan de comer más de para sí solas, porque ninguna otra persona come de lo que ella trae.” [Cap. XXVI; lo subrayado es mío]

En el mismo capítulo Cabeza de Vaca se entera de otra gran novedad:

En el tiempo que assí estaua entre éstos vi vna diablura, y es que vi vn hombre casado con otro, y éstos son vnos hombres amarionados, impotentes, y andan tapados como mugeres y hazen officio de mugeres y tiran arco y lleuan muy gran carga [...]. [Cap. XXVI]

Relaciones homosexuales parecen ser toleradas en el Nuevo Mundo: “Aunque Alvar Núñez no es el único que confirma, en el siglo XVI, la sodomía y la homosexualidad entre indígenas del Nuevo Mundo, sí es quien con mayor naturalidad nos indica las formas de tolerancia que diversas tribus adoptaban ante ese tipo de conducta.” (Pupo-Walker (1992): 120)

Me sorprende la mención de esta “diablura” - como dice Cabeza de Vaca - porque en toda la obra no se lee de relaciones sexuales ni entre españoles e indígenas, ni entre los españoles o indígenas entre sí mismos (menos esta). El cronista tampoco menciona sentimientos amorosos que tal vez pueda haber tenido (él u otra persona) en todo este tiempo.

Se puede observar que Cabeza de Vaca analiza también muy bien el trato con las mujeres: “Entre estos vimos las mugeres más honestamente tratadas que a ninguna parte de Indias que ouiésemos visto [...]” [Cap. XXXI] Más ejemplos serán dados a lo largo de este capítulo en mi trabajo.

De lo que sí habla es del amor familiar. Y cuenta de la gente de una tribu: “Es la gente del mundo que más aman a sus hijos y mejor tratamiento les hazen [...]” [Cap. XXVI] En este mismo capítulo también anota por ejemplo que las mujeres tienen libertad para comunicarse con los suegros y otros parientes. Si por ejemplo muere un hijo o un hermano, en la casa donde murió no buscan de comer por tres meses (mueren antes de comer algo). Los parientes y vecinos los proveen de alimentos. Además indica que las mujeres de estas sociedades “son para mucho trabajo”. [Cap. XIV]

En el capítulo XXIV cuenta de otra costumbre: Las mujeres desde cuando se sientan embarazadas duermen solas por dos años, hasta que hayan criadas a sus hijos. Los hijos maman hasta que tienen doce años, porque dicen que hay mucha hambre en esta región y así pueden salvar a sus hijos.

La siguiente observación es mencionada varias veces:

Toda la gente desta tierra anda desnuda; solas las mugeres traen de sus cuerpos algo cubierto con vna lana que en los árboles cría. Las moças se cubren con vnos cueros de venados. Es gente muy partida de lo que tienen, vnos con otros. No ay entre ellos señor. [Cap. XV]

La *desnudez* juega un papel muy importante en los *Naufragios* y también para Cabeza de Vaca, el cual en su tiempo de esclavitud se acostumbra de andar desnudo⁴.

Cabeza de Vaca observa también los rasgos físicos de los individuos de diferentes tribus: Algunos indígenas “traían los cabellos sueltos y muy largos, y cubiertos con mantas de martas” [Cap. X]; “[...] es la gente de mejores cuerpos que vimos y de mayor viueza habilidad” [Cap. XXX]; “[...] quantos indios vimos desde la Florida aquí todos son flecheros; y como son tan crescidos de cuerpo y andan desnudos, desde lexos parescen gigantes. Es gente a marauilla bien dispuesta, muy enxutos y de muy grandes fuerças y ligereza.” [Cap. VII]

Algunas tribus vivieron en continua guerra entre ellos: “Toda es gente de guerra y tienen tanta astucia para guardarse de sus enemigos como ternían si fuesen criados en Ytalia⁵ y en continua guerra [...]. Todas estas gentes quando tienen enemistades particulares [...] se matan de noche por assechanças, y vsan vnos con otros grandes crueldades.” [Cap. XXIV]

Los castigos entre tribus enemistadas solían ser fuertes. Tenían que estar preparados a ataques nocturnos: “[...] toda la noche están despiertos con sus arcos a par de sí y vna dozena de flechas; y el que duerme tienta su arco y si no le halla en cuerda le da la buelta que ha menester.” [Cap. XXV] Cabeza de Vaca opina que “ésta es la más presta gente que para vn arma de quantas yo he visto en el mundo [...].” [*ibid*]. También continua describiendo la manera de pelear de esta tribu y queda impresionado de sus miembros: “Veen y oyen más y tienen más agudo sentido que quantos hombres yo creo que ay en el mundo. Son grandes sufridores de hambre y de sed y de frío [...].” [*ibid*]

También algunas tribus se valían de esclavos, como de Cabeza de Vaca y de los otros españoles: “[...] aunque estando siruiéndoles fueron tan mal tratados dellos como nunca esclauos ni hombres de ninguna suerte lo fueron [...].” [Cap. XVIII]

⁴Véase: cap. 7 de este trabajo.

⁵Referencia autobiográfica de Cabeza de Vaca a su estancia con el servicio militar en Napolés, Italia, contra los franceses.

Estos mismos indígenas tienen otras costumbres que para nuestra conciencia no son fáciles de entender: Por ejemplo matan a sus hijos por sueños y a las hijas al nacer y las dejan a comer a los perros. Se justifican diciendo o pensando que todos los de la tierra son sus enemigos y con ellos están en continua guerra. Y si se casan sus hijas, se multiplicarían tanto sus enemigos y tienen miedo de que les tomarían de esclavos. También los españoles se quedaron sorprendidos de esta justificación y preguntando por qué no casaban las hijas entre ellos, dijeron “que era fea cosa casarlas con sus parientes y que era muy mejor matarlas que darlas a sus parientes, ni a sus enemigos [...]” [Cap. XVIII] Pues este capítulo (XVIII) es narrado por Esquivel (“De la relación que dio de Esquivel”) y este mismo sigue con sus descripciones diciendo, que solamente este pueblo recientemente descrito y sus vecinos (los yguazes) se valen de esta costumbre. Por consecuencia sigue contando así:

No tienen tanto amor a sus hijos como los que arriba diximos. [...] Las mugeres son muy trabajadas y para mucho, porque de veynte y quatro horas que ay entre día y noche no tienen sino seys horas de descanso. [...] Los más destos son grandes ladrones, porque aunque entre sí son bien partidos, en bolviendo vno la cabeça, su hijo mesmo o su padre le toma lo que puede. Mienten muy mucho y son grandes borrachos y para esto beven ellos vna cierta cosa. [...] es gente muy alegre por mucha hambre que tengan, por esso no dexan de baylar ni de hazer sus fiestas y areýtos. [Cap. XVIII]

Respecto a la mentira dice Cabeza de Vaca en otra ocasión: “[...] y dixeron de nosotros todo lo que los otros les auían enseñado, y añadieron mucho más, porque toda esta gente de indios son grandes amigos de nouelas y muy mentirosos, mayormente donde pretenden algún interesse.” [Cap. XXIX]

Cabeza de Vaca presenta tribus bárbaras, en las cuales sus miembros tienen vicios, son belicosos, mentirosos o ladrones, pero también presenta a tribus no-bárbaras y más pacíficas: “[...] y cada uno dellos me dio vna flecha, que es señal de amistad, y por señas nos dixeron que a la mañana boluerían y nos traerían de comer, porque entonces no lo tenían.” [Cap. XI] El cronista cuenta también que después de haber vivido años de sufrimiento con la primera tribu que lo mantuvo como esclavo, logró a huir y pasar a otra:

[...] y con ellos me susedió algo mejor; y porque yo me hize mercader procuré de vsar el officio lo mejor que supe y por esto ellos me dauan de comer y me hazían buen tratamiento y rogáuanme que me fuesse de vnas partes a otras por cosas que ellos auían menester, porque por razón de la guerra que contino

traen la tierra no se anda ni se contrata tanto. [...] Lo principal de mi trato era pedaços de caracoles de la mar y coraçones dellos y conchas con que ellos cortan vna fruta que es como frisoles, con que se curan y hazen sus bayles y fiestas, y esta es la cosa de mayor prescio que entre ellos ay [...]. [Cap. XVI]

Las fiestas forman también un componente importante en la vida de los indígenas. Especialmente con las curaciones, las cuales realizan los españoles a lo largo de su estancia, evocan muchas fiestas y bailes. Y no solamente saben hacer buenas fiestas para agradecer a los españoles, también les llevan muchos alimentos. Los alimentos, la busca de éstos en el Nuevo Mundo y la acompañada hambre juega un papel importante en todo el texto de los *Naufragios*. Cabeza de Vaca describe muy bien todos “los primitivos hábitos alimenticios que mantenían a aquellas culturas del paleoindiano americano en sus etapas aracias [...]” (Pupo-Walker (1992): 117) En el capítulo XXII el cronista llega a la conclusión que “toda esta gente” no conoce el tiempo por el sol, ni por la luna, “ni tienen cuenta del mes y año”. Para diferenciar los tiempos se ubican en la madurez de las frutas, o en la muerte de un pescado; “y el aparecer de las estrellas, en que son muy diestros y exercitados.” [Cap. XXII]

Ya he mencionado que el maíz juega un papel importante tanto como para los indígenas, como alimento vital, como para los españoles que siempre están en búsqueda de esta planta. Los indígenas mismos valoran este cereal y también saben procesarlo de diferentes maneras: “Tenían muchos vasos para moler maíz.” [Cap. VI]. Lo comen crudo o tostado: “Y por tostar algún maíz de lo que traíamos porque ya auía dos días que lo comíamos crudo.” [Cap. X]

Tanto como la comida, también las casas y viviendas son descritos por Cabeza de Vaca. Las casas de los indígenas pueden ser de paja o “de esteras sobre muchas cáxcaras de hostiones, y sobre ellos duermen en cueros [...]” [Cap. XIV]

Acabo este capítulo con las palabras de Cabeza de Vaca: “Otras estrañas costumbres tienen; mas yo he contado las más principales y más señaladas, por passar adelante y contar lo que más nos suscedió.” [Cap. XV]

Capítulo 7

La supervivencia en el Nuevo Mundo

“El 23 de julio de 1536... una noticia se extiende desde México como llevada por el viento: la vuelta de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y otros hombres de los que no se tenía noticia desde hacía más de diez años... No sólo estos pocos blancos, acompañados de un negro, no habían sido comidos por los caníbales sino que los indios los habían tratado como a seres sobrenaturales.” (Marcel Bataillon, citado por Pastor (1993): 109)

Cabeza de Vaca transmite en su libro *Naufragios* datos antropológicos, pero también reporta los sucesos de su primer viaje al Nuevo Mundo. Entre todos estos se encuentra una admiración hacia él de haber sobrevivido los infortunios que le habían pasado. Los tópicos principales en aquella obra no se asocian con un viaje agradable y relajado, todo lo contrario: Primero las *tempestades* les hacen difícil la vida a los españoles, luego no expectaron un tal *frío*. Y junto con el frío sufrieron mucho también de *hambre* y de *sed*. Los tópicos que dominan el texto son entre muchos estos: *alimentación, esclavitud, muerte, dolor, temor, heridas, desventuras, miserias, trabajos, sufrimientos*.

Rabasa (1995) aclara: “A diferencia de Robinson Crusoe, que reinventa la civilización e imparte su saber a Viernes, los españoles, en *Naufragios*, dependen totalmente del saber y la cultura indígena, y son capaces de sobrevivir justo en la medida en que se pueden incorporar a su mundo [...]” (Rabasa (1995): 181)

En este capítulo quiero señalar (dividido en palabras claves) la permanente lucha contra el hambre, el miedo y la muerte e indicar como y con que cualidades sobrevivieron Cabeza de Vaca y sus acompañantes esta etapa, tal vez la más dura, de sus vidas.

Alimentación

Aunque los españoles (y también los indígenas) sufrieron mucho de hambre, también tuvieron que alimentarse de “algo”. En el capítulo 6 de este trabajo ya he mencionado las diferentes formas de alimentación para los españoles en su estancia en el Nuevo Mundo.

Los españoles llevaron comida desde la España al Nuevo Mundo, pero aparte de que perdieron mucho de lo que llevaban en los barcos, también se agotan poco a poco sus reservas.

Sábado, primero de mayo [1528], el mismo día que esto auía passado, mandó dar a cada vno de los que auían de yr con él dos libras de vizcocho y media libra de tozino, y ansí nos partimos para entrar en la tierra. La suma de toda la gente que lleuáuamos eran trezientos hombres [...]. La gente de cauallo que con estos ýuamos éramos quarenta de cauallo, y ansí anduuiamos con aquel bastimento que lleuáuamos quinze días, sin hallar otra cosa que comer, saluo palmitos de la manera de los del Andaluzía. [Cap. V]

Con el tiempo se alimentan nada más de lo que hay en el Nuevo Mundo. Muchas veces Cabeza de Vaca narra acerca del hambre que sufren pero también narra frecuentemente sobre la alimentación novomundista. Entre tantas he sacado esta cita:

De mí se dezir que desde el mes de mayo passado yo no auía comido otra cosa sino maíz tostado, y algunas vezes me ví en necessidad de comerlo crudo, porque aunque se mataron los caualllos entre tanto que las varcas se hazían, yo nunca pude comer dellos y no fueron diez vezes las que comí pescado. [Cap. XII]

Aquí dice, que para sobrevivir comen maíz, carne de caballo y pescado. Otra forma de alimentación “especial” la forman los perros, predicho en el título del capítulo XXIII: “Cómo nos partimos después de auer comido los perros”. Los indígenas utilizan los perros también como alimentación. En Europa, por contrario, el perro es un animal doméstico no comestible. Este ejemplo demuestra cuán familiarizado está Cabeza de

Vaca con un código que no es el suyo de origen. (véase: Molloy (1993): 227)

La máxima descripción forma para mí la siguiente cita, la cual deja de contar detalladamente las propiedades de algunos pueblos indígenas respecto a la alimentación, o mejor dicho - contra la hambre:

Su mantenimiento principalmente es raíces de dos o tres maneras y búscanlas por toda la tierra; son muy malas e hinchán los hombres que las comen. Tardan dos días en assarse y muchas dellas son muy amargas; y con todo esto se sacan con mucho trabajo. Es tanta la hambre que aquellas gentes tienen que no se pueden passar sin ellas, y andan dos o tres leguas buscándolas. Algunas veces matan algunos venados, y a tiempos toman algún pescado; mas esto es tan poco y su hambre tan grande que comen arañas e huevos de hormigas y gusanos e lagartijas e salamanquesas e culebras y bíuoras que matan los hombres que muerden y comen tierra y madera e todo lo que pueden auer, y estiércol de venados y otras cosas que dexo de contar; y creo aueriguadamente que si en aquella tierra ouiesse piedras, las comerían. [Cap. XVIII]

Aparte de estas comidas extrañas para un lector europeo, se alimentan mayormente de lo que crece en estos grados de latitud: diferentes frutas (tunas), maíz, raíces, etc.

Hambre y sed

La palabra *hambre* aparece 46 veces en el texto “y muchísimas otras veces la misma noción es conllevada por expresiones equivalentes, como ‘sin hallar otra cosa qué comer’, ‘no haber qué comer’, ‘ni tener bastimento alguno’, y otras similares.” (Lagmanovich (1993): 41) Y no menos de hambre sufren también de sed: “[...] creciendo cada día la sed y la hambre [...]” [Cap. IX] Un ejemplo de la permanente lucha contra la sed aparece en el capítulo IX: “[...] y como auía cinco días que no beuíamos, la sed fue tanta, que nos puso en necesidad de beuer agua salada y algunos se desatentaron tanto en ello que súpitamente se nos murieron cinco hombres.” [Cap. IX]

Con las curaciones a partir de la mitad del texto se les quita el hambre a los españoles porque reciben muchos alimentos como forma de agradecimiento de los indígenas: “la salud a cambio del alimento”. (Molloy (1993): 234)

Canibalismo

He destacado el canibalismo - aunque no es forma de sobrevivir - porque me parece un detalle muy interesante en este contexto. En el Nuevo Mundo el hambre parece ser gigantesco, como recién descrito. Este “hambre” culmina en el capítulo XIV donde dice:

Partidos estos quatro christianos, dende a pocos días suscedió tal tiempo de fríos y tempestades que los indios no podían arrancar las raíces; y de los cañales en que pescauan ya no auía prouecho ninguno, y como las casas eran tan desabrigdas començóse a morir la gente y cinco christianos que estauan en rancho en la costa llegaron a tal extremo que *se comieron los unos a los otros hasta que quedó vno solo, que por ser solo no huuo quien lo comiesse*. [Cap. XIV, lo subrayado es mío]

El tema del canibalismo nos enfrenta dos veces en el texto. Y no son los “indios bárbaros”, los cuales cumplen una acción tan cruel, sino los “españoles cultos”. Y los indígenas se quedaron extremadamente espantados de ver esto: “Desto caso se alteraron tanto los indios y ouo entre ellos tan gran escándalo, que sin dubda si al principio ellos lo vieran, los mataran y todos nos viéramos en grande trabajo [...]” [Cap. XIV]

“Desde Colón hasta Cortés, pasando por Tapia y Bernal Díaz, el canibalismo es una de las grandes coartadas del conquistador. [...] El canibalismo ritual de los indígenas de la meseta de México [...] define, desde la óptica de alguien como Bernal, a los indígenas como salvajes bárbaros e inhumanos, justificando automáticamente la guerra que se les hace, la esclavitud que se les inflige, y el exterminio en masa que padecen en varios momentos de la conquista. En la ideología del conquistador medio, el canibalismo era un pecado contra natura [...]” (Beatriz Pastor (1993): 101). Otra vez se encuentra aquí una inversión del papel de un discurso mitificador. En el libro no hay indicaciones de canibalismo de parte de los nativos.

Resume Rabasa (1995): “Alvar Núñez revela la superficialidad de los valores de la civilización occidental: es el español, y no el indio, el que practica el canibalismo, anda desnudo y carece de conocimientos.” (Rabasa (1995): 181)

No quiero privar el segundo caso y éste está descrito en la obra de esta manera: “[...] se començaron poco a poco a morir. [...] Y los que morían, los otros los hazían tasajos, y el último que murió fue Sotomayor; y Esquiuel lo hizo tasajos y comiendo dél se mantuu hasta primero de Março [...]” [Cap. XVII]

Esclavitud

Después de su último naufragio empieza la vida en esclavitud para Cabeza de Vaca. En la narración no explica las circunstancias, por las cuales le quitaron su libertad. En el capítulo XIV narra de “vn indio que a mí me tenía”, que para mí es una clara indicación a su vida en esclavitud.

Cabeza de Vaca pasa por una etapa difícil y agotante en su vida: “[...] estaua en la otra parte en Tierra Firme, donde mis indios me auían lleuado y donde me auía dado tan gran enfermedad, que ya que alguna otra cosa me diera esperança de vida, aquella bastaua para del todo quitármela.” [Cap. XVI] Cuenta que tuvo de quedar con estos indígenas más de un año: “[...] y por el mucho trabajo que me dauan y mal tratamiento que me hazían determiné de huýr dellos e yrme a los que [...] se llaman las de charruco, porque yo no podía sufrir la vida con estos [...]” [*ibid*] Realmente logra de huir y aunque siendo esclavo de otra tribu narra positivamente: “[...] y con ellos me suscedió algo mejor; y porque yo me hize mercader [...] y este officio me estaua a mi bien, porque andando en él tenía libertad para yr donde quería y no era obligado a cosa alguna y no era esclauo, y done quiera que yua me hazían buen tratamiento y me dauan de comer [...]” [*ibid*]. Pasó seis años con este pueblo en la isla de Malhado y cambia por última vez de grupo, donde lo pasó tan mal como con el primer grupo: “Y en este tiempo yo passé muy mala vida, ansí por la mucha hambre como por el mal tratamiento que de los indios rescibía, que fue tal que yo me huue de huýr tres vezes de los amos que tenía y todos me anduuieron a buscar y poniendo diligencia para matarme [...]” [Cap. XIX] Pero los cuatro sobrevivientes lograron de comunicar entre ellos y poder huir juntos y empezar su carrera de “físicos”, lo que hoy llamamos médicos.

De los años en esclavitud de Cabeza de Vaca no nos enteramos mucho en el texto. Aparentemente omite detalles a esta etapa dura de su estancia.

Convivencia

A la salida al Nuevo Mundo en el año 1527, Cabeza de Vaca no pensó jamás en acabar así como lo describe años después. Los españoles salen en una tropa unida, aunque muchas veces de diferentes opiniones (por ejemplo entre Cabeza de Vaca y Pánfilo de Narváez). Pero con el tiempo la tropa poco a poco se desintrega.

Los españoles llegan a “conocer” a los habitantes del Nuevo Mundo y a vivir con

ellos. Obviamente su comunicación estaba reducida a principio a señales, pero según lo que cuenta Cabeza de Vaca, funcionó de esta manera:

Otro día los indios de aquel pueblo vinieron a nosotros, y aunque nos hablaron, como nosotros no teníamos lengua [traductor], no los entendíamos; más hazíannos muchas señas y amenazas y nos pareció que nos dezían que nos fuésemos de la tierra, y con esto nos dexaron, sin que nos hiziessen ningún impedimento, y ellos se fueron. [Cap. III]

Después de su último naufragio cuenta Cabeza de Vaca: “[...] y así estuuimos pidiendo a nuestro Señor misericordia y perdón de nuestros peccados, derramando muchas lágrimas, auiendo cada uno lástima, no sólo de sí, mas de todos los otros que en el mismo estado vían.” [Cap. XII]

Y pasa que “esos mismos hombres que han sido identificados como salvajes, bárbaros y enemigos a lo largo de toda la presentación épica de la conquista, lejos de aprovechar esa debilidad para acabar con los invasores, se comportan como hermanos, y lloran y comparten el infortunio de Álgvar Núñez y sus hombres.” (Pastor (1993): 100-101)

Los indios, de ver el desastre que nos auía venido y el desastre en que estáuamos con tanta desventura y miseria, se sentaron entre nosotros y con el gran dolor y lástima que ouieron de vernos en tanta fortuna, començaron todos a llorar rezio y tan de verdad que lexos de allí se podía oyr, y esto les duró más de media hora [...]. [Cap. XII]

Este “llanto compartido” es a mi parecer un gesto muy noble. Caracteriza la pérdida del control de la situación por parte de los españoles. “La iniciativa y el control de la acción están totalmente en manos de los indígenas, que ‘toman’ a los españoles [...]. La inversión de papeles, que se inicia en esta escena del último naufragio, culmina en un incidente que cuestiona de forma crítica uno de los supuestos ideológicos centrales de todos los textos del discurso mitificador de la conquista.” (Pastor (1993): 101)

Después de vivir en esclavitud, Cabeza de Vaca vuelve a liberarse y como curandero logra integrarse bastante bien en los diferentes grupos de indígenas.

Miedo

Los españoles sufrieron también del miedo que les dió después de encontrarse perdidos en un mundo donde al principio no se pueden comunicar, donde no saben que les espera cada día y donde no siempre son bienvenidos en las casas de los nativos: “[...] nuestro miedo les hacía parecer gigantes [...]” [Cap. XI]¹

Aunque dijimos que la presente relación es un texto, el cual no prejuzga a los indígenas, hay un momento en el que sí les sale un prejuicio: “[...] y desde a vn hora que auíamos llegado començaron a baylar y hazer grande fiesta (que duró toda la noche) aunque para nosotros no auía plazer, fiesta, ni sueño, esperando quando nos auían de sacrificar [...]” [Cap. XII]

Los españoles estaban consciente de que los indígenas con sus rituales sacrificaron a seres humanos. Esto significa que en España se han preparado a los conquistadores con informaciones ya conocidas de otros cronistas o conquistadores sobre el Nuevo Mundo y sus habitantes.

Desnudez

“El yo centra el relato de los *Naufragios* se transforma: se despoja, literalmente - en el nivel de la anécdota - se desviste.” (Molloy (1993): 225)

Acabo de tratar el miedo que tuvieron los españoles frente a los nativos después de su último naufragio. En esta misma acción sucede también el paso a la desnudez: “Los que quedamos escapados, desnudos como nascimos y perdido todo lo que traíamos, y aunque todo valía poco, para entonces valía mucho.” [Cap. XII]

Entonces encontramos a españoles miedosos, perdidos y desnudos. A lo largo del relato la desnudez ocupa un papel muy significativo. Pupo-Walker (1987) escribe: “En los *Naufragios* la desnudez ciertamente alude a una drástica reducción de *status* y es, al mismo tiempo, como *nuditās virtualis*, el estadio que favorece reflexiones más sobrias y penetrantes sobre nuestra índole originaria.” (Pupo-Walker (1987): 529)

¹En este contexto también quiero mencionar el miedo de algunos indígenas hacia los españoles. Cuando los españoles se vuelven “médicos” se elevó su estado social; al principio fueron los españoles, los cuales temen a los indígenas, en el capítulo XXIII encontramos otro ejemplo: “Y passado del monte, hallamos otras casas de indios y llegados, allá vimos dos mugeres y mochcachos que se espantaron, que andauan por el monte y en vernos huyeron de nosotros y a mirarnos detrás de vnos árboles, y llamámosles y allegáronse con mucho temor, y después de auerlos hablado, nos dixerón que tenían mucha hambre y que cerca de allí estauan muchas casas dellos propios, y dixerón que nos lleuarían a ellas.”

Se encuentra otro opuesto aquí: Los españoles (supuestamente) llevan un vestuario “representativo”, para conquistar y luego gobernar. Los indígenas, “la gente primitiva”, andan desnudos, parecen vulnerables. De repente Cabeza de Vaca y los sobrevivientes aparecen desnudos y sin opción de “conquistar y gobernar”. Al contrario, deben dejarse gobernar y caen en la esclavitud, y narra Cabeza de Vaca: “Fueron casi seys años el tiempo que yo estuue en esta tierra solo entre ellos y desnudo, como todos andauan.” [Cap. XVI]

También Beatriz Pastor (1993) constata en la desnudez el punto culminante en el proceso de cancelación: Las armas se transforman en herramientas, los caballos en bastimentos, las ropas en velas de canoa y la desnudez aquí “expresa la forma extrema de desposeimiento en relación con el contexto cultural e ideológico dentro del cual se definía la figura del conquistador y su proyecto [...]” (Pastor (1993): 99-100)

Partiendo de este punto culminante (la desnudez metafórica) empieza también la humanización del conquistador, según Beatriz Pastor (1993). Primero, la desnudez física es como una desnudez cultural. La primera metamorfosis comprende su vida en esclavitud, entre animal doméstico y esclavo, Cabeza de Vaca es utilizado para las tareas más primitivas en la comunidad indígena, donde se encuentra. La segunda metamorfosis es la donde el cronista se convierte en mercader. La tercera representa la transformación en médico. El éxito que reciben los cuatro sobrevivientes “culmina dentro del texto en la metamorfosis final del conquistador-náufrago-esclavo-mercader-médico en hijo del sol.” (*ibid*: 103)

Cabeza de Vaca se identifica con esta desnudez, y así termina el “Prohemio” diciendo: “A la qual suplico [a Vuestra Magestad, Carlos V] la [relación] resciba en nombre de seruicio, pues éste sólo es el que vn hombre que salió desnduo pudo sacar consigo.”

Muerte

La muerte tampoco es forma de sobrevivir, pero la trato igual que al canibalismo: Los sobrevivientes vieron a muchos muertos y la muerte fue su mayor enemigo pero al mismo tiempo su fiel acompañante durante toda su estancia.

“La necesidad de sobrevivir plantea la huida como primer paso obligatorio, ya que la tierra descubierta es tan mala que de permanecer en ella ‘no se podía seguir sino la muerte’.” (Pastor (1993): 94)

A los primeros muertos los vieron ya en el capítulo IV cuando cuenta que habían visto cajas de mercaderes de Castilla, y en cada una de estas encontraron a un hombre muerto. “Al comissario le pareció que esto era especie de ydolatría y quemó las caxas con los cuerpos.” [Cap. IV]

Poco a poco se mueren muchos de su tropa de 600 hombres (algunos se quedaron en la isla Española). También se mueren muchos animales en su expedición. La causa para muchos fue el agotamiento, el hambre, la combinación de estas dos; algunos se ahogan en el mar.

“Desprovisto de opciones alentadoras, y ante la ‘la noche oscura’ que augura una muerte tras otra [...], en su penosa vigilia confesará con un latiguillo oximorónico”: (Pupo-Walker (1987): 526) “Yo cierto, aquella hora de muy mejor voluntad tomara la muerte que no ver tanta gente delante de mí de tal manera. Y después que el maestre tomó cargo de la varca yo reposé vn poco muy sin reposo ni auía cosa mas lexos de mí entonces que el sueño.” [Cap. X]

Pupo-Walker (1987) habla de un “trance desesperado” en cual se encuentra Cabeza de Vaca, y en este “gradualmente transformará su endeblez y desventuras en fortaleza para hacerse guía de los que desfallecen. Su descripción [...] adquiere un rico sentido figurativo [...]” (Pupo-Walker (1987): 526)

Y quando vino la noche no quedamos sino el maestre e yo que pudiéssemos marear la varca, y a dos horas de la noche el maestre me dixo que yo tuuiesse cargo della, porque él estaua tal que creýa aquella noche morir. Y assí yo tomé el leme y passada media noche yo llegué por ver si era muerto el maestre, y él me respondió que él antes estaua mejor y que él gouernaría hasta el día. [Cap. X]

Después de su último naufragio, escribe Cabeza de Vaca: “[...] estáuamos hechos propria figura de la muerte.” [Cap. XII] Y justo antes, cuando perdieron todo describe su estado así: “[...] desnudos como nascimos [...]” [*ibid*] “[L]a desnudez y la muerte en relación con el contexto ideológico-cultural europeo aparecen asociadas con la idea del nacimiento [...]. Y la contigüidad textual entre muerte y vida [...] indica el punto de origen de una conciencia nueva. Es esta conciencia nueva, que se desenvuella sobre la liquidación simbólica de los modelos ideológicos europeos, la que va a organizar la percepción crítica de la realidad en los *Naufragios*.” (Pastor (1993): 100)

Esperanza

Aunque tuvieron mucho miedo, nunca perdieron la esperanza de salvarse: “[...] y cuando me vió fue muy espantado, porque auía muchos días que me tenían por muerto, y los indios assí lo auian dicho. Dimos muchas gracias a Dios de vernos juntos, y este día fue vno de los de mayor plazer que en nuestros días auemos tenido.” [Cap. XVII]

Pero yo digo que su mayor esperanza la pusieron en las manos de Dios. “Esto causó entre ellos [los indígenas] muy gran admiración y a nosotros despertó que diéssemos muchas gracias a nuestro Señor a que más enteramente conosciésemos su bondad y tuuiésemos firme esperança que nos auía de librar y traer donde le pudiésemos servir.” [Cap. XXII]

La presencia de Dios y de su fé en él es tan grande que he dedicado un propio subcapítulo a este tema.

7.1. La importancia del catolicismo

Aparte de los incontables datos que Cabeza de Vaca nos transmite en los *Naufragios*, nos transmite también su infatigable fé en Dios en cualquier circunstancia.

Pero no solamente Cabeza de Vaca y su tropa son muy creyentes. Todos los españoles, y especialmente los conquistadores, son “sinceramente creyentes y su catolicismo a veces rayaba en la superstición” en estos tiempos. (véase: Pérez (1998): 19)

Juan Francisco Maura (1996) comenta: “Si se tiene en cuenta que España y Portugal, deciden evangelizar el orbe casi a la vez que finalizaban una cruzada religiosa que duró prácticamente ocho siglos, se comprenderá el tremendo valor e importancia que posee el factor religioso a la hora de analizar los hechos.” (Maura (1996): 13)

Lagmanovich (1993) ha contado las veces que aparece la palabra *hambre* (dice que son 46 veces). Juan Francisco Maura contó las veces que aparece la palabra *Dios*: “La palabra ‘Dios’ y sus derivados - Señor, Jesucristo, Deus - aparece 86 veces en los 38 capítulos de la obra.” (Maura (1996): 56)²

Cabeza de Vaca, y también sus compañeros españoles, piensan y agradecen tan-

²Tengo que corregir a Juan Francisco Maura: En los capítulos II y III no aparece ni la palabra Dios ni sus derivados. Así que no aparece en cada uno de los 38 capítulos, pero en casi todos.

to a Dios y a su misericordia en momentos felices, como en momentos de mayor desesperación buscando consuelo.

Evidentemente Cabeza de Vaca empieza desde el proemio a mencionar a Dios. Luego se encuentra en casi cada capítulo una referencia a Dios. He sacado arbitrariamente ejemplos del texto para demostrar la importancia de Dios: “[...] y dimos infinitas gracias a nuestro Señor por auernos socorrido en tan gran necesidad [...]” [Cap. V]; “[...] y dimos muchas gracias a Dios por auernos traído allí [...]” [Cap. VII]; “[...] y así estuuimos pidiendo a nuestro Señor misericordia y perdón de nuestros peccados, derramando muchas lágrimas [...]” [Cap. XII]; “Después de auernos mudado desde a dos días nos encomendamos a Dios nuestro Señor y nos fuymos huyendo [...]” [Cap. XX]; “Como el alcalde mayor fue auisado de nuestra salida y venida, luego aquella noche partió y vino adonde nosotros estáuamos y lloró mucho con nosotros, dando loores a Dios nuestro Señor por auer vsado de tanta misericordia con nosotros [...]” [Cap. XXXV]

Cristianismo y los milagros

En el próximo subcapítulo hablaré de los milagros que realizó Cabeza de Vaca al final de su viaje. Junto con estos milagros trata de transmitir la fé en Dios también a los indígenas. Los rituales que practica se componen de rezos (por ejemplo el padrenuestro, cap. XV), soplos milagros (cap. XII) y santiguar al enfermo (cap. XV). (véase: Pupo-Walker (1987): 534)

Y dixímosles por las señas por que nos entendían que en el cielo auía un hombre que llamáuamos Dios, el qual auía criado el cielo y la tierra, y que éste adoráuamos nosotros y teníamos por Señor y que hazíamos lo que nos mandaua y que de su mano venían todas las cosas buenas; y que si así ellos lo hiziessen les yría muy bien dello. [Cap. XXXI]

Cabeza de Vaca predica el Evangelio a los indígenas (y también logra la reconciliación de tribus tradicionalmente enemistadas). Se puede decir que es el “mediador” entre los nativos y los españoles, y en última instancia defensor de aquéllos contra éstos. (Lewis (1982): 688)³

³Respecto a la persona Cabeza de Vaca como mediador dice Molloy (1993): “Cuando los indios se espantan de la desnudez de los españoles y huyen, es Álgvar Núñez quien se encarga de tranquilizarlos [...]; cuando los españoles temen que esos mismos indios los sacrifiquen, es nuevamente Álgvar Núñez quien se encarga de apaciguarlos: el yo es lazo de unión, mediador que se mueve *entre* culturas, persuasivo, raras veces autoritario.” (véase: Molloy (1993): 230)

7.2. Los milagros de Cabeza de Vaca

Los milagros - o más bien dicho - las curaciones milagrosas que realizó especialmente Cabeza de Vaca a partir del capítulo XX les ayuda salir de su mala vida en esclavitud y a cambiarla por una vida mucho mejor, libre y además admirados por todos los habitantes de los pueblos indígenas por donde pasan.

El punto de partida de las curaciones milagrosas forma una “broma trágica planeada íntegramente por los indios”, para librarse del hambre: (véase: Lafaye (1993): 20)

La manera que ellos tienen en curarse es ésta: que en viéndose enfermos, llaman vn médico y después de curado no sólo le dan todo lo que poseen, mas entre sus parientes buscan cosas para darle. [...] La manera con que nosotros curamos era santiguándolos y soplarlos y rezar vn Pater noster y vn Ave María y rogar lo mejor que podíamos a Dios nuestro Señor que les dicesse salud y espirasse en ellos que nos hiziessen algún buen tratamiento. Quiso Dios Nuestro Señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicamos, luego que los santiguamos dezían a los otros que estauan sanos y buenos [...]. [Cap. XV]

Entonces, “soplar” es un procedimiento tomado de la medicina de los indígenas y los españoles agregan la fé en Dios: Rezar y creer en él. De repente obtienen el “don de curar” pero los españoles creen que es por salvar su vida y no de los indígenas enfermos. Como mencionado, a partir del capítulo XX “irán de un renombre extraordinario”: (Lafaye (1993): 20)

Luego el pueblo nos ofresció muchas tunas porque ya ellos tenían noticia de nosotros, y como curáuamos, y de las marauillas que nuestro Señor con nosotros obraua, que aunque no ouiera otras, harto grandes eran abrirnos caminos por tierra tan despoblada y darnos gente por donde muchos tiempos no la auía, y librarnos de tantos peligros [...]. [Cap. XX]

El capítulo XXI ya tiene como título: “De cómo curamos aquí unos dolientes”. A partir de ese momento las curaciones se vuelven en normalidad diaria de los españoles, hasta su regreso con los cristianos. Cabeza de Vaca cuenta detalladamente algunas de sus curaciones. La que más me llamó la atención es la que más milagrosa parece, en la que curó a un muerto:

Y quando llegué cerca de los ranchos que ellos tenían yo vi el enfermo que yuamos a curar, que estaua muerto, porque estaua mucha gente al derredor dél llorando, y su casa deshecha, que es señal que el dueño está muerto. Y

ansí, quando yo llegué hallé el indio los ojos bueltos e sin ningún pulso e con todas señales de muerto, según a mí me pareció [...]. Yo le quité vna estera que tenía encima con que estaua cubierto, y lo mejor que pude supliqué a nuestro Señor fuesse seruido de dar salud a aquel y a todos los otros que della tenían necesidad. Y después de santiguado e soplado muchas vezes, me traxeron su arco y me lo dieron y una sera de tunas molidas, e lleuáronme a curar otros muchos [...] y a la noche se boluieron a sus casas y dixerón que aquel que estaua muerto e yo auía curado, en presencia dellos se auía leuantado bueno y se auía paseado y comido e hablado con ellos, e que todos quantos auía curado quedauan sanos y muy alegres. Esto causó muy gran admiración y espanto y en toda la tierra no se hablaua de otra cosa. [...] Rogáronnos que nos acordássemos a Dios que siempre estuuiesen buenos, y nosotros se lo prometimos; y con esto partieron los más contentos hombres del mundo [...]. En todo este tiempo nos venían de muchas partes a buscar y dezían que verdaderamente nosotros éramos hijos del sol. [Cap. XXII]

Por consecuencia, Cabeza de Vaca obtiene entre otros, el título ‘primer cirujano de Tejas’. (Maura (1996): 12)

Sylvia Molloy (1993) analiza el desarrollo de las curaciones: “[E]l viaje curativo pronto se sistematiza en un proceso que se complica notablemente a medida que avanza el grupo. Todos sus aspectos, materiales y espirituales, sufren una progresiva ritualización [...] y, concomitantemente, se jerarquizan los viajeros, vueltos oficiantes. La curación pasa a ser ceremonia [...]” (Molloy (1993): 234)

Molloy (1993) resume las transformaciones: Primero, rápidamente las curas adquieren un valor sagrado. Luego se amplía el alcance de las curas y aumentan sus hipotéticos efectos. A lo largo de sus experiencias, su viaje no sólo se vuelve rito sino empresa. Con el tiempo se alteran las relaciones entre diferentes grupos indígenas. El cobro previo, el cual forma la condición de la cura, se complica con el deseo de lucro, y adquiere proporciones violentas (vuelve a cambiar la forma de pago otra vez: El tributo por coerción será reemplazado por la institución de la dádiva voluntaria). Por último, los beneficios atribuidos a la imposición de manos se multiplican: A la cura y la prevención se añade la consagración (por ejemplo por bautismo, pero también consagraciones de alimentos). Al final se puede decir, que para los dos lados (los indígenas y los españoles) la ceremonia se ha complicado y se ha valorizado. (véase: Molloy (1993): 234-236)

“El viaje curativo, con su progresiva complicación y valorización ritual, *altera* las relaciones entre el yo y el otro. Las estructuras de poder se redistribuyen.” (Molloy

(1993): 236) Ya he mencionado que los españoles “disfrutan” de su estado como médicos. Pudieron salvarse de su vida en esclavitud y gozan ahora de la admiración por parte de los indígenas.

En este contexto también se puede observar muy bien que Cabeza de Vaca comienza a usar la palabra “autoridad” frecuentemente: “[...] hasta que más autoridad entre ellos tuuiésemos [...]” [Cap. XXVIII]; “[...] añadimos a nuestra autoridad [...]” [Cap. XXIX]. Esta autoridad ya no es inmanente al grupo, ni “es producto de un campo de gravitación compartido donde se definían mutamente las funciones de curandero y paciente. La dimensión evangélica, cada vez más patente, provee un nuevo respaldo para esta autoridad, un respaldo ajeno al código que regía hasta ahora las relaciones entre el español y el indio.” (Molloy (1993): 236)

Como en el capítulo anterior mencionado, los españoles se sienten muy acompañados de Dios y Cabeza de Vaca no ahorra con agradecimientos hacia su Señor y tenemos la impresión que la misericordia de Dios es infinita. Jacques Lafaye (1993) comenta en este contexto que “los españoles no se sentían autores de milagros, sino tan sólo beneficiarios ocasionales de los prodigios que Dios realizaba por intermedio de ellos [...] a fin de sacarlos de una situación sin salida natural.” (Lafaye (1993): 22) Cabeza de Vaca narra así: “Y como por toda la tierra no se hablasse sino en los misterios que Dios Nuestro Señor con nosotros obraua, venían de muchas partes a buscarnos para que los curássemos [...]” [Cap. XXII]

El último tercio se tiene la impresión que las acciones milagrosas son sustituidas por actividades evangelizadoras: (véase: Pupo-Walker (1987): 524)

Por todas estas tierras los que tenían guerras con los otros se hazían luego amigos para venirnos a rescebir y traernos todo quanto tenían, y desta manera dexamos toda la tierra en paz. Y dixímosles por las señas por que nos entendían qu en el cielo auía un hombre que llamáuamos Dios, el qual auía criado el cielo y la tierra, y que éste adoráuamos nosotros y teníamos por Señor y que hazíamos lo que nos mandaua y que de su mano venían todas las cosas buenas; y que si ansí ellos lo hiziessen les yría muy bien dello. Y tan grande aparejo hallamos en ellos, que si lengua ouiera con que perfectamente nos entenderíamos, todos los dexáramos christianos. [Cap. XXXI]

Lafaye (1993) se pregunta dos cosas, que realmente son interesantes de enfocar. La primera pregunta es: ¿Por qué los indígenas realmente creen que los españoles tenían dones de curanderos?, y la segunda pregunta es: ¿Cómo los españoles al contrario creen que son capaces de hacer curaciones y - como máximo - una resurrección?

Las respuestas son muy complejas. Respecto a la primera pregunta hay que atender que en aquellos tiempos y en diferentes regiones vivían diferentes tribus con sus propias lenguas y creencias religiosas. Pero la principal institución religiosa era el chamanismo. Se supone entonces que los españoles practicaban ritos que fueron propicios para ser “chaminificados”.

Al leer los capítulos que cuentan de los milagros que realizaron, se queda uno siempre con la impresión de que Cabeza de Vaca es realmente un héroe: “La creación de una imagen del autor como protagonista de dimensiones heroicas es un proceso fundamental en el relato”, dice Lewis (1982), y sigue: “Como se ha visto, uno de los propósitos primordiales que Alvar Núñez declara por haber redactado esta *relación* es el de dar a conocer ‘que mis obras y servicios fueran tan claros y manifiestos como fueron los de mi antepasados’; de ahí la preeminencia del ‘yo’ en el relato.” (Lewis (1982): 688)

7.3. Cabeza de Vaca: El nuevo mesías de los indígenas

A partir de su transformación de esclavos españoles a curanderos, Lewis (1982) observa “paralelismos implícitos con los hechos de Cristo y sus discípulos.” Y sigue explicando: “Alvar Núñez distribuye comida a grupos que a veces se componen de tres o cuatro mil personas, las que no osan comer bocado hasta que sea bendecido por ‘los hijos del sol’.” (Lewis (1982): 692-693)

Maura (1996), cual se refiere a Lewis, tal vez exagera un poco diciendo: “[...] sólo le falta caminar sobre las aguas y multiplicar los panes y los peces.” Resume que “el resultado de la curación de Álvaro Núñez - al menos en su obra - tiene repercusiones casi idénticas a las de Jesús.” (Maura (1996): 46). Cita a continuación unas palabras del evangelio y las compara con las de Cabeza de Vaca: ““Con esto quedaron todos penetrados de un santo temor, y glorificaban a Dios diciendo: Un gran profeta ha aparecido entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo. Y esparcióse la fama de este milagro por toda Judea y por todas las regiones circunvecinas.”” (Lucas 7, 15-24, citado por Maura (1996): 47) Y las de Cabeza de Vaca: “Esto causó muy gran admiración y espanto y en toda la tierra no se hablaba en otra cosa. Todos aquellos a quien esta fama llegaba nos venían a buscar para que los curásemos y santiguásemos sus hijos.” [Cap. XXII]

Maura (1996) piensa que la obra de Cabeza de Vaca no es simplemente una ‘relación’ o un ‘diario’, contando los años que pasó en las Indias. “Lo que sí hizo - y además muy bien - fue crear una ‘novela de aventuras’ un ‘Evangelio del Nuevo Mundo’ donde él como protagonista tendría tantos atributos como los que pudiera tener el mismísimo Jesucristo.” (Maura (1996): 47) No estoy completamente de acuerdo con esta declaración, pero me parece interesante esta vista en el contexto.

Este mismo autor también concluye que Cabeza de Vaca por compensación de no haber llegado a ser un ‘héroe’ en el sentido más amplio de la palabra, se ha vuelto en un ‘héroe’ en su dimensión más ‘cristiana’: “Álvar Núñez-protagonista, trabaja como un esclavo, sufre como un mártir y siempre tiene a Dios en su pensamiento. Su ‘arma’ es el amor al prójimo y su ‘amada’ los indios a los que cura y protege.” (*ibid*: 55-56)

Capítulo 8

La vista crítica en *Naufragios*

Los *Naufragios* contrastan con otros textos y con similares temas de su época en la manera de describir al Nuevo Mundo y a sus habitantes. Cabeza de Vaca no se siente capaz a juzgar los indígenas porque por años fue uno de ellos y estuvo dependiente de ellos. Es en general un texto sin prejuicios, el cual no pone en primer plano el predominio de los españoles (y por ende la inmovilidad de los indígenas) sino la experiencia personal de un náufrago y la inmersión en un mundo totalmente diferente.

Más adelante los nativos no se enfrentan a los españoles como Cabeza de Vaca, pero con otros conquistadores españoles más crueles. El pensamiento eurocéntrico arroja el mundo americano y sus habitantes no pueden resistir.

En este contexto quiero perfilar los trasfondos en el siglo XVI del Nuevo Mundo. Todorov (1988) busca respuestas a preguntas como: ¿Cómo puede ser que Hernán Cortés con su tropa de mil personas ocupe un imperio (el de Moctezuma por ejemplo), el cual dispone de cien mil guerreros? Una primera razón para la victoria de los españoles (desde la primera fase de conquista hasta la muerte del gobernante azteca) es el comportamiento ambiguo y titubeante de Moctezuma. Además se creía por leyenda que Cortés era Quetzalcoatl (una deidad para los indígenas). Después de la muerte de Moctezuma, empieza la segunda fase de esta guerra. Y aquí otro factor empieza a jugar un rol importante: Cortés está consciente de las peleas entre las diferentes tribus de indígenas. Durante la jornada se aprovecha de estas animosidades, al final de esta jornada cuenta el guerrero español con un ejército de indígenas que es tan grande como el de los aztecas. (véase: Todorov (1988): 633-636)

Todorov (1988) busca en un tono objetivo respuestas a preguntas que encontramos en la mente, para “entender” esta conquista. Lo hace mediante la crónica de Bernal Díaz del Castillo, un texto de Cortés mismo y un testigo ocular azteca.

No quiero por nada defender las actitudes españolas. Pero es interesante conocer las circunstancias - las que se pueden reconstruir hasta un cierto punto.

La conquista tampoco fue tan fácil como anteriormente descrito. Obviamente se conquistan poco a poco diferentes regiones, pero la lucha de Cortés contra Moctezuma es una de las más importantes, ya que el imperio de Moctezuma era muy grande. En este contexto queda mencionable, que Pánfilo de Narváez tuvo un encargo importante antes de su salida con Cabeza de Vaca: Fue mandado (por primera vez, alrededor del año 1520) a Veracruz. Con 16 naves su objetivo era el de arrestar a Cortés. No lo logró, al contrario, Narváez tuvo que huir, su tropa la perdió al ejército de Cortés. Vuelve a España y reinicia un nuevo intento con más suerte en el año 1527 (pero fracasa otra vez, como ya sabemos). (véase: Gippelhauser (1992): 58-59)

Regreso a la literatura: Las aventuras de Cabeza de Vaca y los relatos de su historia me llamaron mucho la atención, porque en otras “crónicas” (o textos) solamente glorifican las batallas ganadas contra los nativos y justifican cualquier crueldad. “Mientras que los escritos de Colón, Cortés y Bernal Díaz del Castillo registran lo asombrosos que eran casi todos los aspectos de un mundo que les era nuevo, ninguno de estos protagonistas llegó a experimentar tan a fondo como Alvar Núñez ese mundo desde la perspectiva indígena.” (Lewis (1982): 690)

Una excepción, aparte de este texto, forma claramente - el ya mencionado - Bartolomé de las Casas con su libro *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552). José Rabasa (1995) declara: “[...] en el XVI hubo una sola voz que condenó en su totalidad la colonización de América, y ésta fue la de Bartolomé de las Casas en su última época.” (Rabasa (1995): 180)

Tal es la *Brevísima Relación*, testimonio implacable de las injusticias, y más allá de su contenido estrictamente acusador, angustiada protesta humanitaria e instrumento capital de la lucha por la justicia. Obra de combate, y por tanto violenta y áspera, pero totalmente exenta de propósito calumniador. Obra vehemente, tal vez apasionada, pero dictada, en definitiva, por una insoslayable exigencia de fraternidad, como era entonces y ha sido siempre la del amparo y defensa de los pueblos oprimidos. (Saint-Lu (2009): 57)

Los *Naufraños* no fueron escritos con el fin de ser un “testimonio implacable de las injusticias”. Este viaje tiene por meta conquistar tierra americana: Tomar posesión y también luchar contra enemigos. Tomar posesión, esto sí lograron las tropas españoles bajo el mando de Pánfilo de Narváez: “Otro día el gouernador leuantó pendones por Vuestra Magestad y tomó la possessión de la tierra en su real nombre y presentó sus prouisiones y fue obedescido por gouernador como Vuestra Magestad lo mandaua.” [Cap. III]

Luchar contra enemigos, los habitantes del Nuevo Mundo, no lo logran. Tuvieron que confrontarse a otros “enemigos” como el viento, el mar, el frío, el hambre, etc. Cabeza de Vaca a lo largo del relato es prisionero de los indígenas y es él, el que tiene que sufrir de crueldades.

Sin embargo, al final de su primera estancia destaca Cabeza de Vaca injusticias en la manera en la que los españoles conquistan el continente de América. Lo anota y critica las crueldades que los españoles han cometido.

En el capítulo XXXIII (“Cómo vimos rastros de christianos”) los españoles están muy ilusionados de ver a otros de su etnia, pero la frustración de Cabeza de Vaca al hablar después de muchos años con otros españoles es muy grande: “El recibimiento de Diego de Alcaraz y los suyos no pudo ser más desastroso. Se encuentra con un comportamiento inhumano y corrupto, hasta el punto de que el narrador se permite la siguiente reflexión:” (Barrera (2007): 43) “[...] donde pasesse quanto se engañan los pensamientos de los hombres, que nosotros andávamos a les buscar libertad y quando pensáuamos que la teníamos suscedió tan al contrario [...]” [Cap. XXXIV]

“Es en esta parte donde se manifiesta a un Cabeza de Vaca colonizador, evangelizador, paladín de ese móvil conquistador, y denunciante del comportamiento de los de su raza con la tierra y sus habitantes:” (Barrera (2007): 44) “[...] estas gentes todas para ser atraydos a ser christianos y a obediencia de la imperial Magestad, han de ser llevados con buen tratamiento, y que este es camino muy cierto, y otro no.” [Cap. XXXII]

Juan Francisco Maura (1996) cita a Carlos Lacalle, el cual nombra a Cabeza de Vaca ‘arquetipo humano de la hispanidad’. Igual Pupo-Walker (1987) cita en una de sus publicaciones al marqués de Sorito, el cual describe a Cabeza de Vaca en el siglo XVII como ‘una Teresa de Jesús’, o como un ‘San Ramón Nonato’, o también lo asocia con Xavier, ‘Apóstol de las Indias’.

Para Beatriz Pastor (1993) los *Naufraños* son estructurados en torno a dos procesos

centrales bien diferenciado. El primero forma la desmitificación, la cual se compone - como ya dicho - del modelo mitificador. El segundo proceso es el “de desarrollo progresivo de una conciencia crítica desde la cual se formulará una percepción distinta de la realidad americana, y de los términos posibles de la relación entre los españoles y esa realidad.” (Pastor (1993): 98-99)

Pero, como todos sabemos, la conquista fue realizada cruelmente, no importaba la cantidad de sangre que corrió. Uno de los defensores fue Ginés de Sepúlveda. En su libro *Tratado sobre las justas cuasas de la guerra contra los indios* (1547) desarrolla “los conceptos de *señor* y *esclavo* formulados por Aristóteles y los aplicaría a la demostración de la superioridad de los europeos, la inferioridad de los indios y, consecuentemente, de la justicia natural del proceso conquista de los segundos por parte de los primeros.” (Pastor (1993): 107)

“Están obligados estos bárbaros a recibir el imperio de los españoles conforme a ley de naturaleza [...]. Y si rehusan nuestro imperio podrán ser compelidos por las armas a aceptarlo, por ser tan grande la ventaja que en ingenio, prudencia, humanidad y fortaleza de alma y de cuerpo, y toda virtud, hacen los españoles a estos hombrecillos [...] [éstos] son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos, las mujeres a los varones... los monos a los hombres [...]” (Ginés de Sepúlveda, citado por Pastor (1993): 107-108)

La conquista inhumana y todo el desarrollo de América Latina después de la invasión de los europeos es criticada hasta hoy. Entre otros, se encuentra bajo las voces críticas, la de Eduardo Galeano. En su libro *Las venas abiertas de América Latina* (publicado primera vez en 1971, en Uruguay) reconstruye la historia de este continente desde su colonización hasta la situación hoy en día. Galeano (1992) escribe: América Latina es la región de las venas abiertas, desde su descubrimiento hasta hoy, *todo* se volvió primero a un capítulo europeo, luego a un capítulo norteamericano. (véase: Galeano (1992): 43)

Los europeos colonizan el nuevo continente, destruyen pueblos indígenas, saquean todas sus riquezas (oro, plantas, etc.) y su metrópoli se gloricifica con estas hazañas, lo que produce un desarrollo rápido en este tiempo (siglos XVI-XIX). A partir del siglo XIX los Estados Unidos (ya independiente) y el Reino Unido se aprovechan de los recursos naturales en Latinoamérica y de su dependencia.

“El desarrollo es un viaje con más náufraios que navegantes”, así dice el título de la segunda parte del libro de Galeano (1992): 269.

La situación económica y política es difícil en cada país de Latinoamérica. Obviamente la colonización es la causa desencadenante y los problemas crecen cada día más. En esta situación difícil y desesperante es muy importante el tener luchadores idealistas como por ejemplo Rigoberta Menchú de Guatemala, la que ganó un Premio Nobel, el de la paz. En su discurso de aceptación dice lo siguiente:

Considero este Premio, no como un galardón hacia mí en lo personal, sino como una de las conquistas más grandes de la lucha por la paz, por los derechos humanos y por los derechos de los pueblos indígenas, que a lo largo de estos 500 años han sido divididos y fragmentados y han sufrido el genocidio, la represión y la discriminación. (Menchú Tum (1992))

Para acabar este capítulo cito de un discurso de Gabriel García Márquez del año 1982. García Márquez también observa críticamente el “desarrollo” de Latinoamérica y su tratamiento por los norteamericanos y europeos:

Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. Si recordara que Londres necesitó 300 años para construir su primera muralla y otros 300 para tener un obispo, que Roma se debatió en las tinieblas de incertidumbre durante 20 siglos antes de que un rey etrusco la implantara en la historia, y que aún en el siglo XVI los pacíficos suizos de hoy, que nos deleitan con sus quesos mansos y sus relojes impávidos, ensangrentaron a Europa con soldados de fortuna. Aún en el apogeo del Renacimiento, 12 mil lansquenets a sueldo de los ejércitos imperiales saquearon y devastaron a Roma, y pasaron a cuchillo a ocho mil de sus habitantes. (García Márquez (1982))

Capítulo 9

La versión cinematográfica

“If you asked me to give it to you the most distinctive quality of good writing, I would give it to you in this one word: VISUAL. Reduce the art of writing to its fundamentals and you come to this single aim: to convey images by means of means of words... To make the mind see. To project onto that inner screen of the brain a moving picture of objects and events... That is a definition of good literature... It is also a definition of the ideal film.” (Herbert Read, citado por Carmen Peña-Ardid (2009): 113)

En el año 1990 el director mexicano Nicolás Echevarría produce una película llamada *Cabeza de Vaca*, basada en el texto de *Naufragios*.

Si al principio mencioné que para mi no queda claro si el texto de *Cabeza de Vaca* corresponde a la literatura latinoamericana o a la literatura española, la versión cinematográfica nos transmite claramente que es una producción mexicana (latinoamericana). Si al cambio fuera una producción española seguramente se hubiera escrito el guion de diferente manera. El por qué, se explicará en este capítulo.

En este contexto he encontrado un artículo muy interesante de Aleksandra Jablonska (2002): *Cabeza de Vaca: El encuentro cultural*. Es una interpretación tanto como un análisis de la película (y del texto) muy buena.

El argumento de la película basa en el texto original. La interpretación de Echevarría altera y transforma el sentido original del texto, tanto como su intención ideológica. Por consecuencia, produce una nueva lectura de este episodio que ocurre en la época de la conquista. (véase: Jablonska (2002): 134-135)

Una característica de la película es (igual que el texto) historiográfico¹, Echevarría también reafirma este género, valiéndose por ejemplo de subtítulos. Estos subtítulos, los cuales aparecen al inicio de la película, indican al espectador tiempo y ubicación. La actuación empieza (01:05) en San Miguel de Culiacán (hoy estado de México), en el año 1536. Minutos después (03:39) nos encontramos en La Florida, ocho años antes, en 1528. El director de la película no solamente trata de reconstruir detalladamente las fechas y contar así la historia lo más auténtico posible, también utiliza vestuarios como se solía llevar en esta época, armas y caballos - los cuales juegan un papel importante en el contexto. (véase: *ibid*: 135)

En la reconstrucción histórica también consideraron la vida sin luz: “Nos propusimos [...] que el manejo de la luz fuera lo más cercano posible a lo que imaginamos era la iluminación del siglo XVI: prácticamente la totalidad de la iluminación la hemos realizado con antorchas. [...] En cuanto al color, trabajé mucho toda la parte del desierto para hacerlos arcilloso [...].” (Guillermo Navarro, citado por Jablonska (2002): 136)

José Luis Aguilar, director artístico de la película cuenta por ejemplo: “La concepción sonora de *Cabeza de Vaca* está estrictamente apegada al tipo de sonidos que existían en esa época. Esta afirmación parecería obvia, pero recuerda que estamos hablando de 1528, tiempo en el que no existían, por ejemplo, motores de ningún tipo. [...] Tenemos gente que se ha dedicado a ‘calla’ vacas, perros, silbatos, burros, porque es algo que hemos planeado curiosamente.” (José Luis Aguilar citado por Jablonska (2002): 137)

Y aparte de reconstruir el medio ambiente del siglo XVI (la luz, los sonidos) también “reconstruyeron” diferentes pueblos indígenas de esta tierra. Según Guillermo Navarro, director de fotografía, las descripciones de Cabeza de Vaca en su texto dejaron mucha libertad al inventar a diferentes grupos indígenas. (véase: Jablonska (2002): 136)

La película, al igual que el texto, está organizada en torno a un viaje. Cabeza de Vaca cuenta cronológicamente sus aventuras. En la película, la narración transcurre en un largo *flashback*, el cual se inicia con la aparición del segundo subtítulo (03:39): *La Florida 8 años antes*. (véase: *ibid*: 138)

Jablonska (2002) nota un “cierto carácter teatral” en la película: “Los acontecimientos referidos en el filme no se narran de manera continua [...]. Entre escena y escena hay

¹ *Naufragios*: “Texto historiográfico [...] que se desenvuelve hacia el estatuto del testimonio literario [...]” (Crovetto (1993): 131)

evidentes elipsis de tiempo. La duración de cada secuencia parece ser igual al tiempo en que la acción transcurre en la pantalla [...]"

"El ritmo de la película es distinto", sigue Jablonska (2002): "La progresión lineal del relato original es sustituida aquí por una estructura dramática que marca claramente los momentos culminantes del filme: la iniciación de Álvar como curandero y su dramático reencuentro con los soldados españoles. A cada uno de estos momentos lo antecede una larga descripción de la situación precedente: El naufragio y la esclavitud de Cabeza de Vaca, en el primer caso, y su plena integración a la cultura indígena, en el segundo." (véase: *ibid*: 138-139)

El tiempo de su esclavitud no lo ha descrito mucho en su texto. Sin embargo, el guion utiliza este hecho para humillar en cierto modo al español, Cabeza de Vaca. Esta etapa (a partir del minuto 19:25 de la película) nos lleva intensamente a la desesperación vivida por Cabeza de Vaca. Después de ser separado de sus compañeros, vuelve a ser (involuntariamente) esclavo de un enano (Mala Cosa). Aprende a vivir en una cultura completamente diferente, lo que incluye aprender su idioma. Es sometido a maltratos y humillaciones y decide huir, pero no logra escapar por un ritual mágico. "La cultura indígena afirma su poder y predominio, basado en fuerzas que le son desconocidas a Cabeza de Vaca; en la magia, en una relación con la naturaleza distinta de la que ha tenido el mundo occidental." (*ibid*: 142)

Esta vista es una de las razones por las cuales se define la película latinoamericana (o mexicana). Si al contrario una compañía española hubiera interpretado el texto, lo hubiera interpretado "a su favor". Como anteriormente mencionado, el texto no habla mucho de las humillaciones que ha vivido Cabeza de Vaca durante su tiempo de esclavitud. Las anota ("Y en este tiempo yo pasé muy mala vida, así por la mucha hambre como por el mal tratamiento que de los indios recibía [...] [Cap. XIX]) pero no concreta el "mal tratamiento". La película, como visto, se dedica intensamente a este episodio.

Una de las características en la película es la poca comunicación al principio. Especialmente cuando Cabeza de Vaca se encuentra "bajo el comando" de Mala Cosa² y el hechicero la comunicación está reducida a señales, etc. Tanto los nativos como el español no se entenderían si hablarán en su propio lenguaje. En la película, Cabeza de Vaca trata de huir de ellos, pero fracasa. De repente rompe su silencio (a partir del minuto 32:54) y comienza a hablar con sí mismo, "pero muy pronto su discurso cambia. Azuzado por la risa incontenible de Mala Cosa, Álvar decide enfrentar

²"Mala Cosa" aparece en el texto en otro contexto. Es la persona que probablemente ha estado con los nativos años antes de la llegada de Cabeza de Vaca.

a los dos hombres que lo mantienen en cautiverio y afirmar la identidad propia:” (Jablonska (2002): 142)

Hablo, Hablo y hablo porque soy más humano que vosotros, porque tengo un mundo, aunque esté perdido, aunque sea un náufrago. Tengo un mundo y un Dios... creador del cielo y de la tierra. Porque a vosotros también os ha creado Dios. Me llamo Alvar Núñez Cabeza de Vaca, tesorero de su majestad Carlos I de España y V de Alemania, señor de estas Indias. Y estas son las Indias, yo soy de Sevilla, y esto es el suelo, y aquello el cielo, y esto una planta y qué más, qué más... y esto es arena, y más allá el horizonte y el mar. [...] (*Cabeza de Vaca*, 33:47-35:01)

Sigue con su monólogo y impresiona a sus “acompañantes”: Mala Cosa y un hechicero. Después de este primer punto culminante la vida de Cabeza de Vaca cambia rápidamente. Mala Cosa, el hechicero y Cabeza de Vaca comparten una bebida mágica. Después Cabeza de Vaca realiza su primera curación. Los demás quedan impresionados de sus fuerzas, también Mala Cosa y el hechicero, el cual trata a Cabeza de Vaca luego como a su igual.

Aquí el guion diverge del texto original. El texto omite varios años de la estancia de Cabeza de Vaca. Y como ya he dicho anteriormente, también varios años que vive en esclavitud. Pero en la película sigue un acto importante: “En un gesto de acercamiento a la cultura del otro, el hechicero pronuncia con dificultad algunas palabras en castellano: ‘manos’, ‘mis manos’. El acercamiento no implica, sin embargo, el deseo de seguir conviviendo. Momentos después el hechicero entrega a Álgar atributos chamánicos y lo deja irse.” (*ibid*: 143-144)

Jablonska (2002) habla en este contexto de la “conversión” de Cabeza de Vaca a otra cultura. A continuación, se viste, habla y se comporta como un curandero indígena.

Después se ve a Cabeza de Vaca sólo, vagandose por las tierras del Nuevo Mundo, con mucho frío y hambre. Finalmente encuentra a los tres otros españoles (Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y Dorantes Esteuánico), los cuales estaban a punto de ser sacrificados. Fueron salvados por otra tribu, y a partir de ahora empiezan las curaciones milagrosas. Igual que en el texto, Cabeza de Vaca vive una vida muy buena y alegre después de su tiempo en esclavitud. Como curandero hace uso del soplo, de oraciones (cristianas), de una cruz (cristiana, emplumada) y de la calabaza ritual. “[E]l Cabeza de Vaca fílmico procura no distinguirse de los indígenas pese a que las curaciones que efectúa en la pantalla tienen un carácter extraordinario y son festejadas por los grupos a los que pertenecen los ‘sanados’.” (*ibid*: 146)

“De suerte que el Cabeza de Vaca fílmico culmina sus encuentros interculturales negando el sentido de la Conquista y de la evangelización, alienado de su gente y convertido a la cultura que comprendió siendo su esclavo.” (*ibid*: 147)

El regreso a la “civilización” tiene lugar después del reencuentro con otros españoles. Como en el texto, resulta ser un acto difícil.

Jablonska (2002) supone “que los autores de la película han decidido seguir el curso de los acontecimientos descritos por el personaje histórico, a pesar de haber cambiado su sentido, para tener una nueva ocasión de subrayar el mensaje ideológico del filme: la conversión de un conquistador fracasado a la cultura indígena, planteado como el origen de la identidad americana.” (*ibid*: 146)

Mientras que en el texto el foco está en dar informaciones al rey y a los lectores (descripciones de la naturaleza y de sus habitantes), en la película se focaliza el vivir en un mundo diferente, con gente desconocida. En la película, el símbolo de la cruz tiene mucha importancia - para mí, este símbolo sustituye la palabra Dios “y sus derivados” del libro. Aunque Dios también es varias veces mencionado, aparece mucho más la cruz (como collar, por ejemplo).

Los temas principales de los *Naufragios* y *Cabeza de Vaca* son el encuentro de ambas culturas y la transformación de la identidad del protagonista - pero el “tratamiento” de estos temas centrales “difiere[n] en ambos textos. [...] La película desiste de mostrar la complejidad del personaje principal y del carácter ambiguo de sus relaciones con la cultura indígena, y cuenta una historia distinta del encuentro intercultural. En dicha historia pueden distinguirse tres etapas claramente diferenciadas: 1) la renuncia de unos (Narváez) y la pérdida de otros (náufragos) de la cultura de origen; 2) el proceso de acercamiento a la cultura indígena, que culmina con el reconocimiento mutuo en términos de igualdad, y 3) la separación física de Cabeza de Vaca de la cultura indígena y su desprendimiento ético y espiritual de la cultura española.” (Jablonska (2002): 151-155)

Jablonska (2002) termina su artículo diciendo:

Cabeza de Vaca se distancia en lo ideológico del cine latinoamericano de las décadas anteriores, de un cine radical y militante que reivindicaba la naturaleza profundamente heterogénea y conflictiva de las sociedades del continente. Pero continúa su tradición en tanto instituye una narrativa original y crea una imagen diferente de América, de la que han reiterado el cine europeo y el norteamericano. La América de Echevarría es un mundo sin confines entre

lo real y lo mágico, lo histórico y lo mítico. Es una tierra seca y pedregosa, inhóspita y hostil. Es un espacio habitado por diversas culturas, que se bastan a sí mismas, que viven por sí mismas, sin necesidad de que venga alguien de fuera a enseñarlos otras formas de vida. Es en este sentido que la película se distancia de los discursos hegemónicos vigentes hasta la actualidad. (Jablonska (2002): 154-155)

Bibliografía

- Barrera, T. (2007). Introducción, por Trinidad Barrera. In Cabeza de Vaca, A. N., editor, *Naufragios. Edición de Trinidad Barrera*, pages 7–54. Alianza, Madrid.
- Becker, S., Hummel, C., and Sander, G. (2008). *Grundkurs Literaturwissenschaft*. Reclam, Stuttgart.
- Bernal, A.-M. (2010). *Historia de España. Volumen 3. Monarquía e imperio*. Crítica, Barcelona.
- Bernecker, W. L. and Pietschmann, H. (2005). *Geschichte Spaniens. Von der frühen Neuzeit bis zur Gegenwart (4)*. W. Kohlhammer, Stuttgart.
- Bollée, A. and Neumann-Holzschuh, I. (2003). *Spanische Sprachgeschichte*. Ernst Klett Sprachen, Stuttgart.
- Bruce-Novoa, J. (1993). Naufragios en los mares de la significación: de *La Relación* de Cabeza de Vaca a la literatura chicana. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*, pages 291–308. Grijalbo, México, D.F.
- Cabeza de Vaca, A. N. (1988). *Naufragios y comentarios. Apuntes sobre la vida del adelantado por Enrique Vedia*. Editorial Porrúa, México, D.F.
- Cabeza de Vaca, A. N. (1992). *Naufragios. Edición de Enrique Pupo-Walker*. Castalia, Madrid.
- Cabeza de Vaca, A. N. (1996). *Naufragios. Edición de Juan Francisco Maura*. Cátedra, Madrid.
- Cabeza de Vaca, A. N. (2007). *Naufragios. Edición de Trinidad Barrera*. Alianza, Madrid.
- Carreño, A. (1987). "Naufragios", de Alvar Núñez Cabeza de Vaca: Una retórica de la crónica colonial. *Revista Iberoamericana*, LII, 140, julio-septiembre:499–516.

- Colón, C. (1997). Carta a Luis de Santángel. Sitio web. disponible en: <http://www.obta.uw.edu.pl/~lukasz/cwiczenia%20HLA/carta%20a%20Santangel.doc>; visitado el 28 de noviembre de 2011.
- Crovetto, P. L. (1993). Álar Núñez Cabeza de Vaca, *Naufragios*. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álar Núñez Cabeza de Vaca*, pages 119–168. Grijalbo, México, D.F.
- De las Casas, B. (2009). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias (16)*. Cátedra, Madrid.
- Echevarría, N. (1991). Cabeza de vaca.
- Galeano, E. (1992). *Die offenen Adern Lateinamerikas. Die Geschichte eines Kontinents. Von der Entdeckung bis zur Gegenwart. (15)*. Peter Hammer Verlag, Wuppertal.
- García Márquez, G. (1982). La soledad de América Latina (Premio Nobel 1982). Sitio web. disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/otros/ggmnobel.htm>; visitado el 28 de noviembre de 2011.
- García Márquez, G. (1998). Fantasía y creación artística en América Latina y el Caribe. Sitio web. disponible en: <http://sololiteratura.com/ggm/marquezartfantasia.htm>; visitado el 28 de noviembre de 2011.
- Gippelhauser, R. (1992). Die Conquista. Eroberung und Widerstand in Mittel- und Südamerika. In Gesellschaft für bedrohte Völker, editor, *Unser Amerika. 500 Jahre Widerstand*, pages 49–104. Dachs Verlag, Wien.
- Glantz, M., editor (1993). *Notas y comentarios sobre Álar Núñez Cabeza de Vaca*. Grijalbo, México, D.F.
- Herrero Massari, J. M. (1997). El naufragio en la literatura de viajes peninsular de los siglos XVI y XVII. Sitio web. disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/f11/0212999x/articulos/RFRM9797220205A.PDF>; visitado el 28 de octubre de 2011.
- Hess, R., Siebenmann, G., and Stegmann, T. D. (2003). *Literaturwissenschaftliches Wörterbuch für Romanisten. 4. Auflage*. Francke, Tübingen.
- Jablonska, A. (2002). Cabeza de Vaca: el encuentro cultural. Sitio web. disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/267/26701807.pdf>; visitado el 26 de junio de 2011.

- Lafaye, J. (1993). Los “milagros” de *Álvar Núñez Cabeza de Vaca (1527-1536)*. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, pages 17–35. Grijalbo, México, D.F.
- Lagmanovich, D. (1993). Los *Naufragios* de Álvar Núñez como construcción narrativa. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, pages 37–48. Grijalbo, México, D.F.
- Lewis, R. E. (1982). Los naufragios de Alvar Núñez: historia y ficción. *Revista Iberoamericana*, XLVIII, 120-121, julio-diciembre:681–694.
- Manzano Moreno, E. (2010). *Historia de España. Volumen 2. Épocas medievales*. Crítica, Barcelona.
- Maura, J. F. (1995). Veracidad en los Naufragios: La técnica narrativa de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. *Revista Iberoamericana*, LXI, 170-171, enero-junio:187–195.
- Maura, J. F. (1996). Introducción. In Cabeza de Vaca, A. N., editor, *Naufragios*. Edición de Juan Francisco Maura, pages 11–64. Cátedra, Madrid.
- Menchú Tum, R. (1992). Nobel lecture. (Premio Nobel 1992). Sitio web. disponible en: http://http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/1992/tum-lecture-sp.html; visitado el 09 de enero de 2012.
- Menton, S. (1984). El realismo mágico y la narrativa del asalto inminente. *Revista Iberoamericana*, XIX:45–52.
- Molloy, S. (1993). Alteridad y reconocimiento en los *Naufragios* de Álvar Núñez Cabeza de Vaca. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, pages 219–241. Grijalbo, México, D.F.
- Neuschäfer, H.-J., editor (2001). *Spanische Literaturgeschichte (2)*. Metzler, Stuttgart, Weimar.
- Pastor, B. (1993). Desmitificación y crítica en la relación de los *Naufragios*. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, pages 89–117. Grijalbo, México, D.F.
- Peña-Ardid, C. (2009). *Literatura y cine (4)*. Cátedra, Madrid.
- Pranzetti, L. (1993). El naufragio como metáfora. In Glantz, M., editor, *Notas y comentarios sobre Álvar Núñez Cabeza de Vaca*, pages 57–73. Grijalbo, México, D.F.

- Pupo-Walker, E. (1987). Pesquias para una nueva lectura de los *Naufragios*, de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. *Revista Iberoamericana*, LIII, 140, julio-septiembre:517–539.
- Pupo-Walker, E. (1992). Sección introductoria/valoraciones del texto/sección bibliográfica. In Cabeza de Vaca, A. N., editor, *Naufragios. Edición de Enrique Pupo-Walker*, pages 9–174. Castalia, Madrid.
- Pérez, J., editor (1998). *Historia de España. Tomo XVIII. La época de los descubrimientos y las conquistas (1400-1570)*. Espasa Calpe, Madrid.
- Rabasa, J. (1995). De la allegoresis etnográfica en los naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca. *Revista Iberoamericana*, LXI, 170-171, enero-junio:175–185.
- RAE (1992). *Diccionario de la lengua española / Real Academia Española (21)*. Espasa, Madrid.
- Rössner, M., editor (1995). *Lateinamerikanische Literaturgeschichte*. Metzler, Stuttgart, Weimar.
- Saint-Lu, A. (2009). Introducción. In de las Casas, B., editor, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias (16)*, pages 11–58. Cátedra, Madrid.
- Shaw, D. L. (1999). *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo (6)*. Cátedra, Madrid.
- Strosetzki, C. (2010). *Einführung in die spanische und lateinamerikanische Literaturwissenschaft (2)*. Erich Schmidt Verlag, Berlin.
- Todorov, T. (1988). Nachwort von Tzvetan Todorov. *Cortes und Moctezuma: Ueber Kommunikation*. In Diaz del Castillo, B., editor, *Die Eroberung von Mexiko*, pages 623–653. Insel Verlag, Frankfurt am Main.
- Varela Iglesias, M. F. (2005). *Panorama de Civilización Española. España y España en América*. Facultas, Wien.

Agradecimiento

Doy gracias a mi profesor Jörg Türschmann por haberme dado todas las libertades para realizar este trabajo.

Doy gracias a las universidades de Viena, Salzburgo y especialmente a la de Sevilla, a las cuales siempre fui con mucho interés. He aprendido mucho y estoy muy agradecida de haber tenido la posibilidad de “estudiar”.

No hubiera tenido esta posibilidad sin el gran apoyo de mis padres, Lizeth y Hans. Por su apoyo financiero y moral ya que siempre creyeron en mí. También a mis hermanos y a toda mi familia en Austria, Alemania y Guatemala.

Last but not least, gracias a mi novio Alex, por ser mi equilibrio.

Conclusio

El libro *Naufragios* (1542) es un documento fundamental en la historiografía del Nuevo Mundo. Alvar Núñez Cabeza de Vaca transmite muchas informaciones de las culturas nativas de la región de Florida a principios del siglo XVI. Con sus detalladas descripciones obtiene el libro un carácter antropológico y etnográfico. Además es considerado como uno de los textos más insólitos y fascinantes del corpus textual de esta época: Los escribanos (“cronistas”) solían relatar los sucesos, con pocas excepciones, en gran parte para justificar la conquista y la manera de ganar poder en esa época. Alvar Núñez Cabeza de Vaca escribió su historia desde otro punto de vista. Esto fue posible por el hecho de haber convivido con los habitantes del Nuevo Mundo durante aproximadamente 10 años. El poder comunicarse, entender el idioma y expresarse, el adaptarse a la vida cotidiana hasta el punto de crear nuevos rituales, en los que se mezclan las costumbres de ambos mundos, representan algo completamente distinto a lo que hasta entonces era conocido. Esto no solo fue una estrategia que le permitió sobrevivir. Cabeza de Vaca estaba convencido de que los habitantes de las así llamadas Indias también eran “seres humanos” y deberían ser tratados como tal. Este aspecto crítico para mí es fundamental en esta obra.

Cuando empecé a hacer investigaciones sobre *Naufragios* y su autor, me sorprendió la cantidad e intensidad de análisis que he encontrado respecto a este asunto. En el presente trabajo traté de resumir las ideas que me parecieron más interesantes en el contexto.

Zusammenfassung

Die vorliegende Arbeit behandelt die narrative Reiseberichtserstattung Anfang des 16. Jahrhunderts im iberischen Sprachraum. Dies geschieht anhand des Buches *Naufragios* - zu deutsch: *Die Schiffbrüchigen* - von Alvar Núñez Cabeza de Vaca (1492-1556/59). „Naufragio“ bedeutet im Spanischen auch: großer Verlust, Unglück oder Desaster. Dieses Buch, welches ursprünglich ein Bericht an Karl V war, erschien erstmals im Jahr 1542, in Zamora.

1527 bricht Cabeza de Vaca in die Neue Welt auf. Er ist einer von nur vier Überlenden (von insgesamt um die 600 Mann) und kehrt nach 10 Jahren wieder zurück nach Spanien. Von dieser Reise erzählt im Folgenden das Buch. Detailliert beschreibt Cabeza de Vaca die Anfänge der Expedition, die Schiffbrüche, die sie erleiden und das Leben in indigener Gesellschaft. Die vier Spanier überleben nicht zuletzt wegen ihres tiefen Glaubens an Gott. Nach Jahren der Sklaverei gelingt ihnen die Flucht. In weiterer Folge erlangen sie den Ruf „Wunderheiler“ zu sein. Gemeinsam ziehen sie von einem Indianerstamm zum nächsten, heilen Kranke, erobern somit das Vertrauen der Bevölkerung und leben schlussendlich als hochangesehene „Söhne des Himmels“. Im April 1536 stoßen sie auf Spanier und kehren schließlich wieder zur „Zivilisation“ und nach Spanien zurück. Zwischen den verschiedenen „Abenteuern“ findet Cabeza de Vaca genügend Platz um Flora und Fauna, als auch verschiedene Stämme der einheimischen Bevölkerung und deren Brauchtümer zu beschreiben.

In dieser Arbeit wird zunächst auf die zeitgenössischen Umstände eingegangen (Politik und Literatur in Spanien, als auch in der Neuen Welt Anfang des 16. Jahrhunderts). Es folgt die Vorstellung des Autors und des Buches, anschließend wird die literarische Gattung der „Reiseberichtserstattung“ definiert. Der dokumentarische Wert dieses Buches ist von großer Bedeutung: Es wird als eine der ersten Informationsquellen über die indigenen Kulturen zur damaligen Zeit gesehen und erhält durch seine zahlreichen Beschreibungen anthropologischen und ethnografischen Charakter.

Naufragios unterscheidet sich weitgehend von anderen Büchern und Erzählungen der Neuen Welt zur damaligen Zeit, da es sich um keine Verteidigungsschrift der Eroberung handelt, im Gegenteil: Cabeza de Vaca lernt die indigene Bevölkerung kennen und schätzen.

Persönliche Daten

Name **Carmen Maria Außerhuber**
Geboren am 23. März 1987
Geburtsort Braunau am Inn, Oberösterreich
Adresse Johann Fischer-Gasse 15
5280 Braunau
Nationalität Österreich
Familienstand ledig
Kontakt e Mail: aus.carmen@gmail.com

Ausbildung

10/2007 - laufend **Universität Wien**
Diplomstudium der Romanistik (Spanisch)
09/2009 - 06/2010 **Universidad de Sevilla**
Erasmus Auslandsjahr in Sevilla, Spanien
10/2007 - 06/2009 **Universität Wien**
Diplomstudium der Internationalen Entwicklung
10/2006 - 06/2007 **Paris-Lodron-Universität Salzburg**
Diplomstudium der Romanistik (Spanisch)
10/2005 - 06/2006 **Paris-Lodron-Universität Salzburg**
Lehramtsstudium Spanisch, PPP und Italienisch
06/2005 **Matura**
am Bundesgymnasium Braunau am Inn

Berufserfahrung

07/2003 - laufend **Aushilfskraft**
Weltladen Braunau; Tätigkeitsbereiche: Verkauf, Einkauf und EDV
02/2011 - 03/2011 **Box Office Clerk, Usher**
Cirque du Soleil (Corteo), Wien
Tätigkeitsbereiche: Ticketverkauf, Merchandising, Platzanweisung und Dolmetsch
06/2008 **Volunteer**
UEFA EURO 2008 im Bereich Customer Service, Wien
Tätigkeitsbereiche: Eintrittskontrolle, Platzanweisung und Dolmetsch
07/2005 **Kundenakquisition**
Deutsche Rote Kreuz (DRK) in Schorndorf, Deutschland

- 07/2004 **Ferialpraktikantin**
Stadtgärtnerei Braunau am Inn
- 07/2002 **Ferialpraktikantin**
Verwaltung der Stadtgemeinde Braunau am Inn

Sprachkenntnisse

Deutsch	Muttersprache
Spanisch	verhandlungssicher
Englisch	verhandlungssicher
Französisch	konversationssicher
Italienisch	Grundkenntnisse

EDV Kenntnisse

Betriebssysteme	Windows 7, Windows XP, Linux Mint
Software	MS Office, OpenOffice, $\text{\LaTeX}$

Auslandserfahrung

- 08/2010 - 10/2010 Sprachreise (Kuba, Mexico und Guatemala)
- 09/2009 - 06/2010 Erasmus Auslandsjahr an der *Universidad de Sevilla*, Spanien
- 02/2003 - 07/2003 Schüleraustausch in Quetzaltenango, Guatemala

Führerschein

Klasse B

Persönliche Interessen

Musik	Ausbildung in Gesang, Flöte, Oboe, Klavier
Reisen	mehrwöchige Aufenthalte in Zentralamerika, Süd-Ost-Asien, Europa
Sport	Fitness, Fußball (passiv)